

» *HAY UN ADAGIO CHINO QUE DICE, "PERMÍTANLE
VIVIR EN TIEMPOS INTERESANTES." NOS GUSTE
O NO, VIVIMOS EN TIEMPOS INTERESANTES. SON
LOS TIEMPOS DE PELIGRO Y DE INCEPITIOMBRE.*

» *SENADOR ROBERT F. KENNEDY*

» *6 DE JUNIO DE 1966*



JOEL C. ROSENBERG

EPICENTRO



TYNDALE HOUSE PUBLISHERS, INC., CAROL STREAM, ILLINOIS

Visite la apasionante página de Tyndale en Internet: www.tyndaleespanol.com

TYNDALE y la pluma del logotipo de Tyndale son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc.

Epicentro: Entérese Cómo los Acontecimientos del Medio Oriente Cambiarán Su Futuro

© 2007 por Joel C. Rosenberg. Todos los derechos reservados.

© Diseño de la cubierta por Photodisc. Todos los derechos reservados.

© Imágenes de los mapas interiores por Digital Wisdom. Todos los derechos reservados.

© 2005 Fotografía del autor por Joel C. Rosenberg. Todos los derechos reservados.

Diseño por Dean H. Renninger

Traducción al español por Julio Vidal

Versículos bíblicos sin otra indicación han sido tomados de la *Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional[®]. NVI[®]. © 1973, 1978, 1984, 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Versículos bíblicos indicados con RV95 han sido tomados de la *Santa Biblia*, versión Reina Valera 1995[®] © por las Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Publicado anteriormente en 2006 como *Epicenter* por Tyndale House Publishers, Inc. ISBN-10: 1-4143-1135-4; ISBN-13: 978-1-4143-1135-7

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Rosenberg, Joel C., date.

[Epicenter. Spanish]

Epicentro : entérese cómo los acontecimientos del medio oriente cambiarán su futuro / Joel C. Rosenberg.

p. cm.

Includes bibliographical references.

ISBN-13: 978-1-4143-1584-3 (sc)

ISBN-10: 1-4143-1584-8 (sc)

1. Bible--Prophecies--Middle East. 2. Bible--Prophecies--End of the world. 3. End of the world. 4. Eschatology. 5. Eschatology, Islamic. I. Title.

BS649.N49R6718 2007

220.1'5--dc22

2007006708

Impreso en los Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

12 11 10 09 08 07

6 5 4 3 2 1

- ix // INTRODUCCIÓN**
TODOS LOS OJOS ESTÁN FIJOS EN EL EPICENTRO
- 1 // CAPÍTULO 1:**
PREDICIENDO EL FUTURO
- 19 // CAPÍTULO 2:**
GÉNESIS DEL YIHAD
- 33 // CAPÍTULO 3:**
CONECTANDO LOS PUNTOS
- 47 // CAPÍTULO 4:**
LA TERCERALENTE
- 59 // CAPÍTULO 5: FUTURO TITULAR:**
ISRAEL DESCUBRE FORMIDABLES RESERVAS
DE PETRÓLEO Y DE GAS
- 75 // CAPÍTULO 6: FUTURO TITULAR:**
TRATADOS Y TREGUAS DEJAN A ISRAEL
MÁS SEGURO QUE NUNCA
- 91 // CAPÍTULO 7: FUTURO TITULAR:**
SURGE UN ZAR EN RUSIA, GENERANDO TEMORES
DE OTRA GUERRA FRÍA

EPICENTRO

- 115 // CAPÍTULO 8: FUTURO TITULAR:
EL KREMLIN SE UNE AL "EJE DEL MAL" Y FORMA
UNA ALIANZA CON IRÁN**
- 137 // CAPÍTULO 9: FUTURO TITULAR:
MOSCÚ EXTIENDE ALIANZA MILITAR INCLUYENDO
AL MUNDO ÁRABE Y AL ISLÁMICO**
- 153 // CAPÍTULO 10: FUTURO TITULAR:
LA TENSIÓN GLOBAL SE INCREMENTA CON RUSIA
APUNTANDO A ISRAEL**
- 175 // CAPÍTULO 11: FUTURO TITULAR:
SE DESATA UNA NUEVA GUERRA EN EL MEDIO
ORIENTE MIENTRAS QUE TERREMOTOS Y EPIDEMIAS
ASOLAN EUROPA, AFRICA Y ASIA**
- 189 // CAPÍTULO 12: FUTURO TITULAR:
IRAK EMERGE DEL CAOS COMO EL PAÍS MÁS RICO DE LA REGIÓN**
- 209 // CAPÍTULO 13: FUTURO TITULAR:
LOS JUDÍOS CONSTRUYEN EL TERCER TEMPLO EN JERUSALÉN**
- 223 // CAPÍTULO 14: FUTURO TITULAR:
LOS MUSULMANES SE CONVIERTEN AL CRISTIANISMO
EN CANTIDADES SIN PRECEDENTES**
- 247 // CAPÍTULO 15:
RASTREANDO LOS ACONTECIMIENTOS**
- 269 // APÉNDICE 1:
PREGUNTAS FRECUENTES**
- 295 // APÉNDICE 2:
LA ACTITUD DE LOS ESTADOUNIDENSES FRENTE A LA PROFESÍA BÍBLICA**
- 301 // APÉNDICE 3:
EZEQUIEL 38-39**
- 305 // NOTAS**
- 333 // RECONOCIMIENTOS**

INTRODUCCIÓN

TODOS LOS OJOS ESTÁN FIJOS EN EL EPICENTRO

Cuando Saddam Hussein ordenó la invasión de Kuwait en 1990 y amenazó usar armas químicas para destruir a la mitad de Israel, el *Washington Post* describió el acontecimiento como un “terremoto político” cuyos temblores secundarios “serán apocalípticos para el mundo árabe.”¹

Cuando los Estados Unidos y las fuerzas de la coalición invadieron Afganistán en 2001 e Irak en 2003 y prometieron construir las primeras democracias en la región además de Israel, la agencia noticiosa Associated Press llamó a tales acontecimientos un “terremoto político” que “sacudió los cimientos políticos del Medio Oriente”; una evaluación que resonó alrededor del globo.²

Cuando en junio de 2005 los iraníes eligieron un nuevo presidente que prometió acelerar el programa nuclear de Teherán y provocar una confrontación directa con los Estados Unidos (el Gran Satanás) e Israel (el Pequeño Satanás), la agencia France Press caracterizó la elección como un “terremoto político.”³

Estos no fueron acontecimientos aislados. La muerte de Yasser Arafat fue descrita por los medios como un “terremoto político.”

También lo fue el derrame cerebral y la caída súbita del poder de Ariel Sharon, junto con el rápido ascenso de Hamás al poder en Cisjordania y Gaza poco tiempo después. Ciertamente, la búsqueda en una de las principales bases de datos de noticias dio como resultado 729 artículos que fueron publicados o transmitidos en la última década. En ellos se describen los tumultuosos acontecimientos en el Medio Oriente como “terremotos políticos.”⁴ Estos ni siquiera incluyen la cobertura del primer levantamiento palestino (intifada) en 1987–88, la guerra entre Irán e Irak en la década de los ochenta, el derrocamiento del sha de Irán y la invasión soviética de Afganistán en 1979, la Guerra de Yom Kippur en 1973, la Guerra de los Seis Días en 1967, el renacimiento del Estado de Israel en 1948 o cualquiera de los ataques terroristas o conversaciones de paz que han acontecido en las últimas décadas.

Sin duda, gran parte de la política de la región es tenebrosa y confusa desde la perspectiva occidental. Pero una cosa es cada vez más cierta: los ojos de las naciones están fijos en Israel y el Medio Oriente, el epicentro de los acontecimientos trascendentales que sacuden nuestro mundo y determinan nuestro futuro. Y ahora se avecina una nueva crisis.

IRÁN OBTIENE TECNOLOGÍA NUCLEAR

El hombre que los iraníes eligieron como presidente en el verano de 2005 fue Mahmoud Ahmadinejad, que había sido alcalde de Teherán hasta entonces. Pocos fuera de la ciudad capital lo conocían en ese entonces; incluso aquellos que lo conocían no sabían en lo que se estaban metiendo. Pero con el correr de los días, la situación se hizo más clara y más preocupante.

Al asumir el cargo, Ahmadinejad emprendió una serie de medidas que enviaron ondas de choque y resonaron a través de las capitales del mundo; afectaron los mercados locales e hicieron subir el precio internacional del petróleo. Le dijo a sus allegados que creía que el fin del mundo sería en dos o tres años. Dijo que creía que había sido elegido por Alá en esta hora crítica para convertirse en el dirigente de Irán y para acelerar la llegada del Mesías islámico, conocido como el Duodécimo Imán o Mahdi, lanzando una guerra santa final contra los

cristianos y los judíos. Juró públicamente aniquilar a los Estados Unidos y prometió “borrar del mapa” a Israel. También aceleró considerablemente el esfuerzo de Irán para construir, comprar o robar las armas nucleares necesarias para dar lugar a los días finales, de acuerdo con su teología musulmana chiita.

El primer indicio público de cuán central sería la escatología islámica en la política exterior de Ahmadinejad aconteció durante su primer discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York en septiembre de 2005. Ahmadinejad dejó atónito al auditorio de dirigentes mundiales y diplomáticos al terminar su discurso con esta oración: “Oh Señor poderoso, oro a Ti para que apresures el surgimiento de tu último depositario, el Prometido, ese ser humano puro y perfecto, Aquél que llenará al mundo de justicia y de paz.”⁵

De vuelta en Irán, Ahmadinejad conmocionó a un grupo de clérigos islámicos al afirmar que durante su discurso en la ONU estuvo “rodeado por una luz hasta el final” y que “allí, la atmósfera cambió repentinamente y por 27 o 28 minutos todos los dirigentes [del auditorio] no parpadearon. . . . No estoy exagerando cuando digo que no parpadearon; no es una exageración porque yo estaba mirando. Estaban atónitos, como si una mano los hubiera sujetado y los hubiera hecho permanecer sentados. Como si hubiesen abierto sus ojos y oídos para el mensaje de la República Islámica.”⁶

Un mes después, Ahmadinejad dio un discurso en Teherán en el que clarificó sus objetivos aun más. “¿Es posible que seamos testigos de un mundo sin los Estados Unidos ni el sionismo?” le preguntó a una concurrencia de dirigentes terroristas de grupos tales como Hamás y el Yihad Islámico. “Ustedes ya saben que esta consigna y esta meta son alcanzables y seguramente se pueden llevar a cabo.” Luego urgió a los musulmanes de todo el mundo a prepararse para el día en que “nuestro odio santo se expanda” y “golpee como una ola.”⁷

Seis meses después, Ahmadinejad elevó la apuesta una vez más, afirmando en un discurso televisado en todo el país que Irán había enriquecido uranio con éxito y se había incorporado al “club nuclear,” llevando a expertos y a numerosas agencias de inteligencia a predecir que Irán podría tener armas nucleares operacionales en los próximos

dos o tres años, justo a tiempo para cuando la administración Bush deje el poder y, probablemente, para que comience el fin del mundo.⁸

“EL TIEMPO NO ESTÁ DE NUESTRO LADO”

Con la cuenta regresiva de Irán en marcha hacia el apocalipsis, el riesgo no podría ser más grande.

Si Irán introdujese bombas nucleares de contrabando a los Estados Unidos (a través de la frontera con México, por ejemplo), ciudades enteras serían vulnerables a ataques terroristas catastróficos casi sin advertencia alguna. Los expertos dicen que la detonación de una sola bomba nuclear de diez kilotones en Washington D.C., por ejemplo, causaría una destrucción total dentro de 800 metros desde el epicentro de la explosión, contaminaría un área de 7.500 a 13.000 kilómetros cuadrados con niveles tóxicos de radiación y mataría a 300.000 personas en cuestión de minutos.⁹

“Si una bomba similar fuese detonada en el corazón de Times Square en la ciudad de Nueva York,” dice un experto destacado en terrorismo nuclear, “el estallido generaría temperaturas que llegarían a decenas de millones de grados Celsius. La bola de fuego que se produciría y la onda expansiva destruirían el distrito de los teatros, el edificio del *New York Times*, la estación ferroviaria Grand Central y uno de cada dos edificios en un radio de 500 metros del punto de detonación. . . . En un día laboral normal, más de medio millón de personas se aglomeran dentro de un radio de 800 metros del Times Square. Una detonación en el centro de Manhattan a mediodía podría matarlos a todos. Cientos de miles más morirían por el derrumbe de los edificios, los incendios y la lluvia radioactiva en las horas subsiguientes. El pulso electromagnético generado por la detonación dejaría fuera de servicio teléfonos móviles, radios y otros dispositivos electrónicos de comunicación. Los hospitales, los médicos y los servicios de emergencia estarían abrumados por los heridos. Los bomberos combatirían un anillo de fuegos incontrolables por muchos días.”¹⁰

Israel es aun más vulnerable, dadas sus pequeñas dimensiones y su mayor cercanía con Irán. Por ejemplo, si Irán fuese capaz de equi-

par con ojivas nucleares un misil balístico de alta velocidad, Mahmoud Ahmadinejad estaría repentinamente en posición de lograr en aproximadamente seis minutos lo que le tomó Hitler cerca de seis años, es decir, matar a más de 6 millones de judíos. Esto parece ser precisamente lo que Ahmadinejad tiene en mente cuando dice que Israel está “dirigiéndose hacia la aniquilación” y que “un día desaparecerá.”¹¹

El presidente Bush ha advertido que Irán es parte de un “eje del mal” cuyas armas de destrucción masiva presentan “un peligro grave y creciente” para la paz y la seguridad del mundo. Advierte que los mulás o dirigentes religiosos “podrían abastecer de estas armas a los terroristas, dándoles medios que estén a la altura de su odio. Ellos podrían atacar a nuestros aliados o intentar extorsionar a Estados Unidos. En cualquiera de estos casos, el precio de la indiferencia sería catastrófico. . . . El tiempo no está de nuestro lado.”¹² El presidente insiste en que EE. UU. defenderá a Israel militarmente si se produjese un ataque de parte de Irán.¹³ Es más, rehusó deliberadamente descartar ataques nucleares preventivos, insistiendo que en el peor de los casos, “todas las opciones están sobre la mesa.”¹⁴

El presidente Bush no se encuentra solo en su preocupación por esta amenaza de tormenta. Los líderes del Partido Demócrata también han expresado grave preocupación por la emergente amenaza nuclear iraní, a pesar de sus objeciones sobre el manejo de la guerra en Irak por el gobierno.¹⁵ La senadora del Partido Demócrata por Nueva York, Hillary Rodham Clinton, ha advertido que “un Irán equipado con armas nucleares sacudiría profundamente los cimientos de la seguridad global.”¹⁶

Los estadounidenses están cada vez más de acuerdo. Dos de tres adultos estadounidenses consideran a Irán como una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos. Casi nueve de cada diez estadounidenses consideran a Irán como una amenaza para Israel, mientras que seis de cada diez consideran al régimen de Teherán como una amenaza para Europa. Además, casi seis de cada diez estadounidenses creen que inevitablemente “Irán usaría armas nucleares contra sus enemigos si obtuviese la tecnología.”¹⁷

“PIENSO QUE PODRÍA ORIGINARSE EL ARMAGEDÓN”

No será fácil evitar que Irán lleve a cabo sus planes catastróficos.

Los estadounidenses están profundamente divididos sobre si EE. UU. debería tomar medidas militares contra Irán. Es más, aun si el presidente estadounidense así lo hiciese, los dirigentes iraníes han dicho que “cualquier invasor encontrará un infierno ardiente en Irán.”¹⁸

Si fuese atacado, Irán ha prometido tomar represalias y desencadenar una ola de 40.000 terroristas suicidas contra blancos estadounidenses, israelíes, europeos y también dentro de Irak. El plan, que incluye activar alrededor de cincuenta células terroristas durmientes presuntamente situadas en EE. UU., Canadá y Europa para usar armamento químico y biológico contra blancos industriales y civiles, está denominado fatídicamente “Día del Juicio.”¹⁹

Es también cada vez más preocupante el hecho de que Irán está construyendo de manera sostenida una alianza con otro poder nuclear: Rusia. A pesar de la retórica incendiaria y de las acciones provocativas de Ahmadinejad, el presidente ruso, Vladimir Putin, ha hecho poco para evitar que Irán obtenga armas nucleares. Por el contrario, Moscú ha persistido con determinación en estrechar vínculos políticos, económicos y militares con Teherán, en desafío a las protestas de EE. UU. y Europa. Putin y su equipo han obstaculizado sistemáticamente los esfuerzos internacionales para sancionar al régimen radical islámico. También han autorizado la venta de tecnología nuclear a Irán, han permitido la capacitación de más de 1.000 científicos nucleares iraníes y han aprobado un acuerdo de mil millones de dólares para suministrar a Ahmadinejad y a los mulás la última tecnología en armamentos y sistemas de defensa aérea, haciendo que la posibilidad de un ataque preventivo por parte de Occidente sea más difícil.²⁰

A la luz de tales acontecimientos, numerosos dirigentes mundiales se están refiriendo a la crisis nuclear iraní con un lenguaje cada vez más apocalíptico.

El primer ministro británico, Tony Blair, dice que la naturaleza sin precedentes de las amenazas emanadas en Teherán le ha causado asombro y repulsión. Ha sugerido enfáticamente que Occidente podría tener

que recurrir eventualmente al uso de la fuerza militar contra Irán si la diplomacia fracasa. Blair le hizo saber a los dirigentes de la cumbre europea que sentía “real repulsión” por la retórica de Ahmadinejad y dijo: “Nunca me había encontrado en la situación de que el presidente de un país diga que quiere destruir, no porque tenga un problema o asunto pendiente, sino porque quiere destruir otro país. . . . ¿Se imaginan un estado como ese, con esa actitud y con armas nucleares?”²¹

El primer ministro israelí, Ehud Olmert, ha sido más específico, diciendo que Ahmadinejad “habla como Hitler” y es “un psicópata de la peor clase.” Se cree que Olmert y sus asesores están elaborando planes para un posible ataque preventivo contra Irán. Ha dicho: “Dios no permita que este hombre tenga armas nucleares en sus manos.”²²

Shimon Peres, viceprimer ministro israelí y ganador del premio Nobel de la Paz en 1984, ha avanzado en la retórica aun más, diciendo que Irán no sólo representa “el mayor peligro” para la paz y la seguridad del mundo desde los nazis, sino que el mismo “Ahmadinejad representa a Satanás.”²³

No obstante, fue el senador republicano por Arizona, John McCain, ampliamente aclamado como el posible futuro presidente de los Estados Unidos, el que ha sido más franco acerca de las implicaciones de la crisis que se está desarrollando en el Medio Oriente. En una aparición en el programa *Meet the Press* de la cadena NBC en abril de 2006, McCain advirtió que: “hay una sola cosa peor que usar la opción de una acción militar, y es que los iraníes adquieran armas nucleares. Si Irán obtiene la bomba, pienso que podría originarse el Armagedón.”²⁴

¿QUÉ NOS DEPARA EL FUTURO?

El senador McCain es conocido por hablar con claridad y es altamente respetado por su experiencia en asuntos de seguridad nacional y política exterior. Sin embargo, no es conocido por referirse al libro de Apocalipsis en una cadena de televisión nacional, ni mucho menos por vincular a las crisis del Medio Oriente con las profecías bíblicas del fin de los tiempos. Por lo que cuando lo hizo, empezó a llamar la atención y las preguntas comenzaron a acumularse.

Poco después de los comentarios de McCain, fui a cenar con un

funcionario de alto rango del gobierno árabe que visitaba Washington. Sabía que yo había trabajado a lo largo de los años para varios dirigentes políticos de EE. UU. e Israel. También sabía que había escrito una serie de novelas políticas de suspenso acerca del Medio Oriente cuyas tramas han tenido una extraña manera de hacerse realidad. Alguien ya le había dado una copia de mi libro *The Ezekiel Option* [*La Opción Ezequiel*], en el que un dictador asciende al poder en Rusia, Irán construye armas nucleares y juntos forman una alianza militar —una alianza nuclear— prometiendo que Israel será “borrado del mapa para siempre.”

—¿Escribió todo esto antes que Ahmadinejad llegara al poder? —me preguntó.

—Sí, señor.

—¿Y usted basó todo esto en una profecía bíblica? —insistió, sabiendo que también soy cristiano evangélico de herencia judía ortodoxa.

—Sí, señor.

—¿Cuál profecía? —preguntó.

—Viene de las Escrituras judías, el libro de Ezequiel, los capítulos 38 y 39 —respondí—. Es aquella a la que muchos se refieren como la guerra de Gog y Magog.

—¿Y esta profecía dice que al final de los tiempos Rusia e Irán atacarán a Israel?

—Sí, lo dice, entre otras cosas —le confirmé.

El dirigente, un suní musulmán, se recostó en su silla y suspiró.

—Nuestro mundo está amenazando con destruirse a sí mismo —dijo, preocupándose abiertamente por el lenguaje apocalíptico, usado por los chiitas, que proviene de Teherán—. Tal vez Dios te ha dado la clave para comprender lo que el futuro nos depara.

Entonces, para mi sorpresa, me pidió que le explicara la historia que hay detrás de mis novelas, las profecías que las documentan y la perspectiva bíblica de lo que ocurrirá en el Medio Oriente en los últimos días.

Debo confesar que dudé al principio. Ciertamente, no quería ofender a mi nuevo amigo musulmán o al régimen para el cual trabaja tan competentemente. Pero como insistió, procedí a darle un resumen detallado del libro que usted ahora tiene en sus manos. Él no era, después de todo, el único que hacía preguntas acerca de los acontecimientos

actuales en el Medio Oriente y cómo, si acaso, se relacionan estos con la profecía bíblica. Ciertamente en los últimos años me han invitado a hablar acerca de esos asuntos en la Casa Blanca, en el Capitolio, frente a embajadores extranjeros, a militares de alto rango, a funcionarios de inteligencia del gobierno de los Estados Unidos y a varios gobiernos del Medio Oriente, además de en numerosas entrevistas en los medios de comunicación.

Mi objetivo con *Epicentro* no es persuadir a nadie de lo que se avecina. Más bien es explicar cómo llegué a escribir *The Last Jihad* [publicado en español bajo el título *La Última Cruzada*], *The Last Days* [*Los Últimos Días*], *The Ezekiel Option* [*La Opción Ezequiel*], y *The Copper Scroll* [*El Rollo de Cobre*] y responder a las preguntas que se han originado por las novelas y por las profecías en las cuales ellas se basan.

Entre ellas:

- ¿Cuán seria es la actual crisis nuclear con Irán? ¿Hay alguna manera de evitar una confrontación militar directa? ¿O hay otra guerra catastrófica en el Medio Oriente a la vuelta de la esquina? Y si así fuese, ¿cómo afectará tal guerra a nuestro mundo?
- ¿Por qué Rusia está vendiendo armas y tecnología nuclear a Irán, dada la seriedad de la situación actual? ¿Hay alguna manera de alentar a Moscú a usar su influencia para que Irán se aleje del borde del abismo? ¿Han renunciado los dirigentes rusos de la era post soviética a sus sueños de dominación mundial, garantizando de esta manera que el siglo veintiuno será un tiempo de estabilidad y seguridad global? ¿O está destinado el Kremlin a volver al totalitarismo, reconstruir su ejército y una vez más poner su ojo en las ricas naciones petroleras del Medio Oriente como lo ha hecho en el pasado?
- ¿Cuál es el futuro del conflicto árabe-israelí en el mundo post Arafat? ¿Qué deberíamos pensar de los recientes esfuerzos israelíes para retirarse de Gaza y de Cisjordania? ¿Qué efecto tendrá el surgimiento de Hamás en el pro-

ceso de paz? ¿Hay alguna esperanza real de paz y de reconciliación entre Israel y sus vecinos en el término de nuestra vida?

- ¿Cuál es el futuro de Irak en el mundo post Saddam? ¿Irá de mal en peor la violencia? ¿Se quedarán atascadas allí las tropas estadounidenses para siempre? ¿Continuarán los estadounidenses sacrificando sus vidas en Irak? ¿Continuará la inestabilidad de la región incrementando el precio del petróleo y amenazando la salud y la vitalidad de la economía mundial? ¿Hay alguna esperanza real de paz y de prosperidad en Irak, donde Occidente ha invertido tanta sangre, sudor y recursos financieros?
- El resurgente y cada vez más radicalizado movimiento islámico, ¿establecerá un califato o imperio mundial, con el que sueñan sus dirigentes y por el cual oran y luchan? ¿Es el islamismo la religión de más rápido crecimiento en el mundo? ¿Superará pronto al cristianismo como la mayor religión en el mundo? ¿Podrá resurgir el cristianismo, particularmente en el Medio Oriente, la tierra de su origen?

En las próximas páginas, encontrará las respuestas a estas y otras preguntas similares. Ciertamente, la premisa de este libro es que los acontecimientos que se avecinan pueden ser pronosticados con un grado de exactitud sorprendente.

Al escribir *Epicentro*, he analizado minuciosamente documentos de inteligencia que habían sido previamente confidenciales, memorandos internos de la Casa Blanca y del Departamento de Estado, miles de artículos periodísticos de los EE. UU. y del mundo, decenas de libros y trabajos de investigación provenientes de una amplia gama de funcionarios del gobierno y de ciudadanos privados, así como también las Escrituras sagradas de los cristianos, judíos y musulmanes del antiguo Medio Oriente. He viajado a Israel, Egipto, Jordania, Turquía, Marruecos y Rusia. He entrevistado a dirigentes políticos, militares, religiosos, de inteligencia y de negocios que viven y trabajan en el epicentro y que están ayudando a dar forma a su futuro —incluyendo a:

- **Benjamín Netanyahu**, ex primer ministro israelí
- **Shimon Peres**, ex primer ministro israelí
- **Natan Sharansky**, ex viceprimer ministro israelí
- **Ali Abdul Ameer Alawi**, ministro de hacienda iraquí
- **Sinan Al-Shabibi**, presidente del Banco Central de Irak
- **General Georges Sada**, asesor principal del presidente iraquí, Jalal Talabani, y ex asesor militar principal de Saddam Hussein
- **Saeb Erekat**, principal mediador palestino e importante asesor del presidente palestino, Mahmoud Abbas
- **General Nasser Youssef**, asesor de seguridad nacional del presidente palestino, Mahmoud Abbas
- **Abdul Salam al-Majali**, ex primer ministro de Jordania
- **Ahmed Abaddi**, asesor del rey de Marruecos, Mohammed VI
- **Serge Berdugo**, asesor del rey de Marruecos, Mohammed VI
- **Alexei Mitrofanov**, miembro de la cámara baja de la Federación Rusa (Duma Estatal) y principal estratega político del dirigente ultranacionalista ruso Vladimir Zhirinovskiy
- **Caspar Weinberger**, ex Secretario de Defensa del presidente Reagan
- Funcionarios de inteligencia occidentales y del Medio Oriente, en servicio y retirados
- Diplomáticos occidentales y del Medio Oriente, en servicio y retirados
- Empresarios petroleros occidentales que trabajan en el Medio Oriente
- Funcionarios del gobierno ruso y analistas políticos
- Disidentes políticos árabes e iraníes
- Dirigentes cristianos árabes e iraníes
- Dirigentes judíos mesiánicos en EE. UU. e Israel.

Algunos de ellos conversaron conmigo específicamente para este libro. Otros hablaron conmigo para otros libros y artículos que he escrito a

EPICENTRO

lo largo de los años. Tales fuentes no estarán todas de acuerdo con el análisis expuesto en estas páginas, pero estoy sumamente agradecido por su valioso tiempo y por su perspicacia. No tengo dudas de que este libro se ha enriquecido con la ayuda que ellos han proporcionado.

Robert Kennedy tenía razón. Nos guste o no, vivimos en tiempos interesantes. Espero que la lectura de este libro sea tan interesante para usted como para mí lo fue hacer la investigación y escribirlo.

Joel C. Rosenberg

WASHINGTON D.C.

JUNIO DE 2006





GREENLAND

GREENLAND SEA

ARCTIC

Denmark Strait

Reykjavik

ICELAND

NORWEGIAN SEA

ATLANTIC OCEAN

SWEDEN

NORWAY

Stockholm

Oslo

Göteborg

SCOTLAND

Edinburgh

NORTH SEA

IRELAND

Belfast

Dublin

Copenhagen

ENGLAND

WALES

Cardiff

NETHERLANDS

The Hague

BRUSSELS

BRUSSELS

GERMANY

Berlin

PARIS

LUXEMBOURG

PARIS

CZECH REPUBLIC

Prague

VIENNA

VIENNA

SWITZERLAND

Bern

AUSTRIA

Ljubljana

SLOVENIA

Ljubljana

BOSNIA AND HERZEGOVINA

Sarajevo

YUGOSLAVIA

Sarajevo

FRANCE

Paris

ANDORRA

Andorra la Vella

MONACO

MONACO

ITALY

Rome

San Marino

San Marino

Barcelona

Barcelona

ALGERIA

Algiers

TUNISIA

Tunis

Tripoli

Tripoli

LIBYA

Tripoli

Tripoli

Tripoli

Tripoli

PORTUGAL

Lisbon

Porto

SPAIN

Madrid

Sevilla

Malaga

Gibraltar

Gibraltar

MARRAKECH

MARRAKECH

CASABLANCA

CASABLANCA

RABAT

RABAT

MARRAKECH

MARRAKECH

MARRAKECH

MARRAKECH

MARRAKECH

MARRAKECH

Las Palmas

El Aaiun

WESTERN SAHARA

MAURITANIA

MALTA

MALTA

MEDITERRANEAN SEA

Gulf of Sirtis



C OCEAN

BARENTS SEA

FINLAND

Murmansk

Arkhangel'sk

Omsk

Yekaterinburg

R U S S I A

Kazan

Moscow

Samara

KAZAKHSTAN

FINLAND

Helsinki

Sankt-Peterburg

Tallinn

ESTONIA

LATVIA

Riga

LITHUANIA

RUSSIA

Vilnius

BEARUS

Minsk

POLAND

Warsaw

Kiev

UKRAINE

SLOVANIA

Bratislava

HUNGARY

Budapest

ROMANIA

Bucharest

BULGARIA

Sofiya

MACEDONIA

Skopje

GREECE

Athens

IZMIR

ISTANBUL

TURKEY

Ankara

Sevastopol'

MOLDOVA

Kishinev

GEORGIA

Tbilisi

Yerevan

ARMENIA

AZERBAIJAN

Baku

TURKMENISTAN

Ashkhabad

IRAN

Tehran

SYRIA

Baghdad

CYPRUS

Nicosia

LEBANON

Beirut

DAMASCUS

IRAQ

Al Basrah

KUWAIT

Al Kuwait

ISRAEL

Jerusalem

JORDAN

Amman

SAUDI ARABIA

Riyadh

QATAR

Abu Dhabi

UNITED ARAB EMIRATES

Benghazi

Alexandria

Cairo

Suez

RED SEA

Persian Gulf

ARAL SEA

CASPIAN SEA

BLACK SEA

MEDITERRANEAN SEA



CAPÍTULO UNO:

PREDICIENDO EL FUTURO

Pocos estadounidenses olvidarán alguna vez lo que estaban haciendo el 11 de septiembre de 2001, cuando escucharon por primera vez las noticias de que los Estados Unidos habían sido atacados por terroristas islámicos radicales usando aviones de reacción en misiones kamikaze. Ciertamente yo no lo olvidaré.

En esa hermosa, soleada y límpida mañana de un día martes, me encontraba dando los toques finales a mi primera novela política de suspenso, titulada *The Last Jihad*, que comienza con el secuestro de un avión de reacción por parte de terroristas islámicos radicales que planean estrellarlo contra una ciudad estadounidense. Es más, estaba trabajando en una casa ubicada a apenas quince minutos del Aeropuerto Internacional de Dulles, desde donde recién había partido el vuelo 77 de American Airlines. En ese mismo momento, el avión, que volaba justo sobre nuestro hogar, estaba siendo secuestrado con destino al Pentágono.

En ese entonces, no tenía idea de que algo inusual se encontrara en marcha. Un agente literario de Manhattan había leído los tres primeros capítulos de *Jihad* seis meses antes. Estaba convencido de que podía publicar mi novela y me había instado a terminarla lo más pronto

posible. Dado que él había trabajado para el agente que había descubierto a Tom Clancy a principios de los años ochenta, tomé seriamente su consejo y trabajé febrilmente para terminar el libro antes de que se acabaran los fondos de mi cuenta de ahorros.

Siguiendo mi ritual matutino, desayuné con mi esposa Lynn y mis hijos, me vestí rápidamente con unos pantalones vaqueros y una camisa, y me instalé para trabajar en el penúltimo capítulo de la novela. No tenía la radio ni la televisión encendidas. Estaba escribiendo en mi computadora portátil cuando, aproximadamente una hora después, Lynn irrumpió en la casa y puso las noticias. Me explicó rápidamente que después de dejar a nuestros dos hijos en la escuela, había encendido la radio y había escuchado que se habían estrellado dos aviones en el World Trade Center. En el noticiero FOX vimos el horror comenzando a desarrollarse frente a nosotros.

Vimos el humo emanando de la torre norte. Vimos las constantes repeticiones de las imágenes del vuelo 175 de United Airlines estrellarse contra la torre sur, explotando y formando una enorme bola de fuego. Entonces, antes que pudiésemos procesar todo, vimos derrumbarse las torres del World Trade Center.

La gente me pregunta cuál fue mi primera reacción, pero no recuerdo haber pensado que mi novela se estaba haciendo realidad. Recuerdo simplemente que sentí una gran conmoción. Había estado en la cima del World Trade Center con mi padre cuando era niño; él era un arquitecto que había crecido en Brooklyn y le encantaba mostrarme los puntos más destacados de la ciudad que amaba. Yo había estado en la cima de la torre norte apenas algunas semanas antes por un almuerzo en el restaurante Windows on the World. Ahora, ante mis ojos, estos dos testamentos del genio tecnológico del hombre se habían perdido, así como las vidas de aquellos atrapados adentro.

Entonces llegaron las noticias de que el Pentágono había sido atacado y el rumor de que la Casa Blanca y el Capitolio estaban siendo evacuados, y que el avión presidencial podría ser también un blanco. Washington, la ciudad que había llegado a ser un hogar para Lynn y para mí desde nuestra boda en 1990, estaba repentinamente en estado de sitio. Ni un solo avión comercial estaba en el aire. En cambio, aviones

de caza volaban patrullando la ciudad. En las calles había un gran despliegue de tropas, junto con vehículos blindados de transporte de personal, misiles antiaéreos Avenger y toda clase de pertrechos militares.

Recuerdo que llamé a algunos amigos de la Casa Blanca y del Capitolio, y a mi agente en Nueva York, esperando enterarme que estuviesen bien aunque no pudiesen comunicarse debido a la congestión de las líneas telefónicas. Recuerdo haber llamado a Steve Forbes a su oficina en Greenwich Village para ver si estaba bien. Steve y yo habíamos trabajado juntos desde 1996 hasta las elecciones internas republicanas de 2000 y habíamos viajado juntos a casi 40 estados en toda clase de avión imaginable, desde bimotores sobre el área rural de Georgia hasta un reluciente Gulfstream IV volando desde Dallas con rumbo a Newark, incluso en una serie de vuelos repletos de la compañía Southwest a quién sabe dónde. ¿Estaría él en un vuelo comercial esa mañana? Después de varios intentos para comunicarme, pude hablar con su asistente ejecutiva. Steve estaba a salvo, dijo ella. Él estaba viajando en su auto sobre uno de los puentes que llevan a Manhattan cuando el segundo avión cayó. En ese momento, su chofer frenó violentamente, hizo girar el auto y se dirigió de vuelta al hogar de Steve.

Lynn y yo fuimos a buscar a nuestros niños a la escuela. Varios amigos vinieron a casa a pasar el día. Seguimos atentamente los acontecimientos por televisión, enviamos correos electrónicos a todo el país y al mundo con las novedades de Washington y oramos por aquellos que estaban siendo afectados directamente por la crisis. Oramos por el presidente para que tuviese la sabiduría de cómo proceder a continuación. ¿Se llevarían a cabo más ataques? ¿Habría un 12, 13 y 14 de septiembre? ¿Se desencadenaría una serie de ataques terroristas, uno tras otro, tal como Israel experimentó durante tantos años?

Creo que no fue sino hasta fines de noviembre o principios de diciembre cuando los acontecimientos comenzaron a tranquilizarse lo suficiente y pude volver a pensar en *The Last Jihad*. ¿Qué se suponía que hiciera con la novela? Mi agente, Scott Miller de Trident Media Group de Manhattan, estuvo de acuerdo en que no podíamos enviarlo a una editorial de Nueva York. No podíamos enviarlo a ninguna editorial. Nadie quería una novela que comenzara con un ataque kamikaze contra una

ciudad estadounidense. Había dejado de ser un entretenimiento. Era muy crudo, muy real. La guardé en un cajón y traté de olvidarme de ella mientras buscaba nuevos clientes y trataba de reconstruir la compañía de comunicaciones estratégicas que había descuidado la mayor parte de 2001.

Entonces ocurrió algo curioso. Mi esposa y yo estábamos mirando el discurso sobre el Estado de la Nación en enero de 2002 cuando el presidente Bush pronunció su ahora famosa frase “eje del mal” y le advirtió a los estadounidenses que la próxima guerra que podríamos tener que enfrentar podría ser contra Saddam por el terrorismo y las armas de destrucción masiva:

Nuestra segunda meta [después de terminar con los campamentos terroristas y someter a juicio a los terroristas] es prevenir que los regímenes que promueven el terror amenacen con armas de destrucción masiva a los Estados Unidos, a sus amigos y aliados. Algunos de estos regímenes han guardado silencio desde el 11 de septiembre. Pero conocemos su verdadera naturaleza. . . . Irak continúa ostentando su hostilidad hacia Estados Unidos y su apoyo al terror. El régimen iraquí ha planeado desarrollar ántrax, gases neurotóxicos y armas nucleares por más de una década. Este es un régimen que ya ha usado gas venenoso para asesinar a miles de sus propios ciudadanos, dejando los cuerpos de las madres apiñados junto a los de sus hijos muertos. . . . Estados como estos [incluyendo Irán y Corea del Norte] y sus aliados terroristas, constituyen un eje de maldad, armándose para amenazar la paz del mundo. Al ir en busca de armas de destrucción masiva, estos regímenes representan un grave y creciente peligro. Podrían abastecer de estas armas a los terroristas, dándoles los medios para igualar su odio. Podrían atacar a nuestros aliados o intentar extorsionar a los Estados Unidos. En cualquiera de estos casos, el precio de la indiferencia sería catastrófico. . . . Seremos deliberados, pero el tiempo no está de nuestro lado. No esperaré que las cosas sucedan, mientras los peligros se acumulan.¹

Lynn y yo nos miramos como si estuviésemos viviendo un episodio de *The Twilight Zone* [*La Dimensión Desconocida*]. Una cosa era escribir una novela que comienza con un ataque kamikaze contra Estados Unidos que esencialmente se vuelve realidad. Pero hasta ese momento, poca gente había hablado públicamente acerca de la posibilidad de entrar en una guerra con Irak. Excepto yo. A medida que se desarrolla la trama de *The Last Jihad*, el FBI y la CIA rastrean la pista del terrorismo hasta Bagdad y repentinamente el presidente de los Estados Unidos junto con sus principales asesores se encuentran en una confrontación directa con Saddam Hussein debido al terrorismo y a las armas de destrucción masiva.

Scott Miller me llamó al día siguiente.

—¿Trabajas para la CIA? —me preguntó.

—Por supuesto que no —le aseguré.

—¡Claro, claro! —me respondió—. Eso es lo que me dirías si trabajaras para la CIA y no pudieras decírmelo.

Scott estaba convencido que la dinámica había cambiado drásticamente. Creía que las editoriales ahora estarían muy interesadas en *The Last Jihad*. El país se había recobrado en gran medida de la conmoción inicial de los ataques del 11 de septiembre. Ahora estaba a la ofensiva en Afganistán contra los talibanes, Osama bin Laden y las fuerzas de Al-Qaeda. La gente estaba leyendo todo lo que pudiese conseguir acerca de la amenaza del islamismo radical. Los espectadores respondían de manera positiva a la nueva película *Black Hawk Down* [*Black Hawk Derribado* (título en España), *La Caída del Halcón Negro* (título en América Latina)], que mostraba lo increíble de la valentía al interior de las unidades de las fuerzas especiales de Estados Unidos operando en el entorno del islamismo radical. No había otras novelas impresas o en el horizonte que pudiesen llevar a los lectores al interior de la oficina del presidente y al Cuartel de Operaciones de la Casa Blanca mientras que un presidente estadounidense y su gabinete de guerra debaten sobre la moralidad de ir a la guerra contra el régimen de Saddam Hussein. Así pues, Scott quería moverse rápido. Tengo que admitir que me sorprendí al principio. Por entonces había perdido casi toda la esperanza de publicar *Jihad* alguna vez. Pero Scott tenía razón. Incluso los escritores de

novelas de suspenso más consumados y exitosos estaban lidiando con lo que sería esta nueva guerra contra el terrorismo y cómo su ficción debía reflejar la nueva realidad geopolítica en la que el islamismo radical, no el comunismo, se había convertido repentinamente en el nuevo enemigo. Aún si hubiesen comenzado a escribir novelas completamente nuevas basadas en las situaciones posteriores al 11-9 el día 12 de septiembre, Scott mencionó que incluso tardarían mucho más de dieciocho meses antes que sus novelas llegaran al mercado. La mía ya estaba terminada. Casi terminada, de todos modos.

Jihad necesitaba algunos retoques. Primero, necesitaba reconocer que los hechos del 11 de septiembre ya habían ocurrido. ¿Por qué? Pues bien, imagínese que es usted un joven escritor con grandes aspiraciones en mayo de 1941 y que se despierta un día pensando: *¿Y si escribo mi primera novela sobre un sorpresivo ataque japonés a los Estados Unidos que lleva a una guerra nuclear entre Washington y Tokio?* Entonces, imagine que el mismo día en que está terminando su novela, escucha las noticias horribles acerca del sorpresivo ataque japonés a Pearl Harbor, seguido por un discurso del presidente de los Estados Unidos describiendo el 7 de diciembre como “un día que vivirá en la infamia.” No importa cuán profético pudiese parecer su libro, sería un poco raro publicar su novela sin por lo menos decirle a los lectores que usted no estaba caminando sonámbulo a través de la historia, que usted comprendía que la vida real se había vuelto más extraña que la ficción.

Esa era precisamente la situación en la que me encontraba. Le agregué algunas líneas al primer capítulo explicando que los hechos del 11 de septiembre habían ocurrido durante el mandato del presidente Bush y que los talibanes habían sido eliminados pero aún no se había hecho nada con Irak directamente (lo que era verdad en ese tiempo, por supuesto). Le di al presidente Bush dos períodos de gobierno y mencioné que el vicepresidente Dick Cheney no tenía interés en postularse, ubicando de esa manera a mi presidente ficticio, James MacPherson, como sucesor del Sr. Bush en 2009, justamente cuando Estados Unidos estaba comenzando a recobrar el aliento de la guerra contra el terrorismo. Eso, esperaba yo, le daría a los lectores un poco de contexto de la vida real al invitarlos a sumergirse en mi

mundo ficticio; un mundo que, como resultó, estaba a punto de ser superado por la realidad.

En Febrero, Scott tenía un contrato establecido con Tor/Forge Books, el nombre de una editorial asociada con St. Martin Press, que acordó la publicación de *Jihad* para abril de 2003. ¿2003? Debería haberme entusiasmado. Después de todo, había estado soñando con escribir novelas y guiones desde que tenía ocho años y ahora tenía un contrato para mi primer libro. Pero para ser sincero, estaba muy preocupado en publicar mi novela antes de que su historia sucediera verdaderamente en el mundo real. Un año es toda una vida en la política nacional, y una eternidad en la geopolítica. La guerra contra Irak podría haber terminado para entonces. ¿Qué interés despertaría una novela como la mía *después* de que Saddam hubiese sido derrocado?

Incluso después de firmar el contrato, continuamente tenía que recordarme que la industria editorial de Nueva York era inmensamente diferente al mundo político de Washington en el que yo estaba inmerso, que mis editores eran gente inteligente y capaz que sabía lo que hacía, que todo saldría bien y que la paciencia era una virtud. Todo eso era verdad, pero era irrelevante. En agosto de 2002, cada molécula de mi cuerpo vibraba con el convencimiento de que el cambio del régimen iraquí se completaría antes que *Jihad* pudiese ver la luz del día.

Leyendo entre líneas los discursos y comentarios hechos por el presidente Bush y por altos funcionarios de su gobierno, y escuchando cuidadosamente los variados comentarios hechos por mis amigos de la Casa Blanca y el Congreso, me convencí de que el presidente Bush iba a usar su discurso del 12 de septiembre en la sesión de otoño de la Asamblea General de las Naciones Unidas para desafiar a Irak “cara a cara.” Nada había sido hecho público todavía y las fuentes que usaba para mi columna semanal en la revista *World* se negaban categóricamente a confirmar mis instintos. Pero si tenía razón, sabía que una votación autorizando el uso de la fuerza contra Irak podría llevarse a cabo antes de Navidad.

La ocasión sería extrañamente similar a la cadena de acontecimientos que ocurrieron entre septiembre y diciembre de 1990 que llevaron al presidente Bush (padre) a comenzar las grandes operaciones de

combate en Irak y Kuwait el 16 de enero de 1991. ¿Podría Bush (hijo) estar pensando en enero o febrero como una posible fecha de ataque? Si así fuera, sería inminente un feroz debate nacional e internacional. Pronto, el mundo entero se estaría enfrentando con la decisión moral de ir o no a la guerra contra Irak. El debate llegaría probablemente a su punto máximo en noviembre y diciembre y los combates podrían comenzar inmediatamente después de eso.

Llamé a Scott en Nueva York desde Colorado, donde estaba de vacaciones con mi familia, y le expliqué mi percepción del panorama geopolítico. Le pregunté si de alguna manera podía persuadir a nuestra editorial para que adelantara la fecha de publicación. Pareció dispuesto y me dijo que lo intentaría, pero me advirtió que no me hiciese muchas esperanzas. Después de todo, la novela todavía no había sido impresa. Ni siquiera había sido editada o colocada en el catálogo de la editorial. El equipo de ventas aún no sabía que existía. Ninguna librería se había comprometido a tenerla en existencia, ni nadie se lo había propuesto. Ese era sólo el comienzo de los obstáculos que se aproximaban.

Scott me llamó de vuelta unos días después. Para su sorpresa, los ejecutivos principales de la editorial estaban intrigados por mi análisis de la situación de Irak. Comprendían los riesgos y estaban dispuestos a hacer lo que fuese necesario para llevar el libro al mercado, pero no era una decisión que sólo ellos podían tomar. Aunque pudiesen producir físicamente los libros para noviembre como la fecha más temprana, si no podían persuadir por lo menos a una cadena importante de librerías para que lo aceptara, el asunto era problemático.

Lo que ocurrió a continuación podía ser material para un libro en sí mismo. Pero tres breves puntos son importantes para nuestra historia: primero, el presidente Bush usó, de hecho, su discurso del 12 de septiembre para desafiar a Saddam y a la comunidad internacional. Segundo, mi amigo Sean Hannity me invitó amablemente a su programa de radio y televisión el día de la publicación de *The Last Jihad*. Y tercero, Barnes & Noble aceptó abastecerse rápidamente del libro para la época del Día de Acción de Gracias, Navidad y Januká. Sin duda, se estaban arriesgando. Nadie había escuchado de mí o de mi libro jamás. Aunque yo había ayudado a varias empresas, medios de comunicación y

dirigentes políticos con sus libros a lo largo de los años, no tenía ningún precedente propio de ventas. Sin embargo, por su sentido de actualidad “extraído de los titulares” y la promesa de que la audiencia masiva de Sean Hannity (alrededor de 10 millones de personas) escucharía sobre el libro, *The Last Jihad* tenía finalmente una oportunidad para encontrar su audiencia. Una vez que Barnes & Noble hizo un pedido, otros comercios y cadenas importantes también lo hicieron.

La decisión de la editorial de lanzar el libro antes de que EE. UU. fuese a la guerra contra Irak dio resultado. Cuando *The Last Jihad* fue publicado el 23 de noviembre de 2002, fue todo un éxito. Se agotó en la mayoría de los comercios en menos de 24 horas y tuvo que ser reimpresso nueve veces antes de Navidad. En menos de 60 días, me entrevistaron en más de 160 programas de radio y televisión, incluido el de Rush Limbaugh. Las preguntas no se centraban en la novela misma sino en la historia que tenía detrás. ¿Cómo fue posible que hubiese escrito una novela que parecía haber presagiado los acontecimientos venideros? ¿Trabajaba yo para la CIA? ¿Tenía amigos en el Pentágono que me pasaban información confidencial? Y lo más importante, ¿qué decía mi misteriosa bola de cristal que ocurriría a continuación?

A medida que aumentaba la cobertura de los medios, también lo hacían las ventas. *Jihad* llegó rápidamente al número 1 en Amazon.com, al número 4 en la lista de libros de mayor venta del *Wall Street Journal*, y al número 7 en la lista del *New York Times*. Permaneció 11 semanas en la lista del *Times*. ¿Había sido un hecho fortuito? ¿Había tenido suerte? ¿O estaba sucediendo algo más?

“NOSTRADAMUS MODERNO”

En enero de 2003, mi editorial me preguntó si me gustaría escribir otro libro.

Seguro, pensé, es mejor que trabajar. Pero me sentí obligado a advertirles que no podía garantizar que una segunda novela tuviera el mismo sentido de actualidad “extraído de los titulares” que tuvo *Jihad*. Después de todo, muy probablemente estaría escribiendo sobre los acontecimientos *posteriores* a la guerra liderada por EE. UU. en Irak, *posteriores* al colapso del régimen de Saddam Hussein y *posteriores* al surgimiento de

un gobierno democrático iraquí, provisional y pro-Occidental. Todavía nada de esto había sucedido realmente, ni había ninguna garantía de que sucediese alguna vez. Había numerosas iniciativas diplomáticas en marcha en Europa y en el mundo árabe tratando desesperadamente de prevenir la guerra. El presidente Bush mismo estaba diciendo que esperaba que las hostilidades se pudiesen evitar.

La editorial, aparentemente indiferente, me dio “luz verde” para continuar con mi segundo libro.

El 19 de marzo de 2003, EE. UU. emprendió, de hecho, la guerra contra Irak.

Entregué el manuscrito de *The Last Days* a fines de julio. Cuando fue publicado el 21 de octubre de 2003, se convirtió rápidamente en un éxito de ventas a nivel nacional. Pero lo que más le intrigaba a la gente no era la prosa ni los personajes. Era la sensación de que *The Last Days*, tal como *The Last Jihad* lo había hecho antes, estaba telegrafando de algún modo los acontecimientos futuros.

La novela comienza con la muerte de Yasser Arafat y con un presidente estadounidense ejerciendo presión para conseguir la paz y la democracia en el Medio Oriente en medio de los confusos acontecimientos de una guerra brutal contra Irak. Las primeras páginas sitúan a los lectores dentro de un convoy de los EE. UU. lleno de diplomáticos y funcionarios de la CIA en dirección a Gaza, como parte del proceso de paz, en el preciso momento en que es sorprendido por una explosión enorme.

El 15 de octubre de 2003, la ficción pareció transformarse en realidad.

“Un convoy de EE. UU. fue atacado con bombas en Gaza,” decía un titular de *Haaretz*.

“Un convoy de la CIA fue blanco de una explosión en Gaza,” decía un titular del *Jerusalem Post*.

“Una gran explosión hizo pedazos un vehículo diplomático de EE. UU. el miércoles, matando a tres estadounidenses e hiriendo a otro en el primer ataque sobre un blanco de EE. UU. en tres años de lucha entre Israel y Palestina,” informaba Associated Press. “El ataque fue condenado por funcionarios palestinos, que dijeron que los muertos

eran miembros de un equipo de observadores de EE. UU. enviados a la región para supervisar la implementación de un plan de paz respaldado por EE. UU.”²

No era posible que los terroristas hubiesen usado mi libro como guía para su ataque homicida. No llegó a las librerías sino hasta seis días después. Pero el acontecimiento provocó una avalancha de interés en los medios de comunicación. Durante las semanas siguientes, concedí cientos de entrevistas para la radio, la televisión y los medios impresos incluyendo *CNN Headline News*, MSNBC, CBN y el periódico *New York Times*. *U.S. News & World Report* publicó un artículo describiéndome como un “Nostradamus moderno.” Paul Bedard, el columnista político de la revista, escribió:

Ser Joel Rosenberg, el escritor de novelas de terrorismo de mayor éxito del *New York Times*, que también escribió los discursos de la campaña presidencial de Steve Forbes en 2000, está volviendo cada vez más extraño. Primero, escribió *The Last Jihad* acerca del ataque kamikaze terrorista a una ciudad de EE. UU. y la posterior búsqueda de armas de destrucción masiva en Irak. Eso fue mucho antes del 11 de septiembre. Ahora ha escrito *The Last Days*, que comienza con un ataque palestino a un convoy de EE.UU, tal como el que sucedió hace algunas semanas. Y ten cuidado, Yasser Arafat: Rosenberg te da por muerto en la página 28.³

Un año después, Arafat estaba muerto.

Ocurrió el 11 de noviembre de 2004. Lo recuerdo claramente. Recibí una llamada de mi publicista mientras yo estaba en Turquía realizando una investigación para mi próxima novela. Apenas se conocieron las noticias sobre la muerte de Arafat, él recibió muchísimos pedidos de entrevista de parte de los presentadores de radio que me habían entrevistado cuando *The Last Days* fue publicado. Estaban convencidos de que el libro se estaba volviendo realidad y tenían curiosidad por saber lo que pensaba que iba a suceder a continuación.

¿Cómo sería el mundo post-Arafat? ¿Podría surgir ahora un dirigente

moderado, prodemocrático, pro-Occidental, alguien que fuese capaz y estuviese dispuesto a firmar la paz con Israel? ¿O tomaría el control de Cisjordania y Gaza un yihadista islámico radical? ¿Estaban los palestinos condenados a sufrir una sangrienta guerra civil mientras las distintas facciones combatían por la supremacía?

Pasé el resto del día siendo entrevistado por las radios de EE. UU. desde el teléfono de la habitación de mi hotel, haciendo notar que cualquiera de aquellas situaciones era posible, pero que la primera cosa de la que había que estar pendiente era la erupción de violencia mutuamente destructiva y el surgimiento de una atmósfera de caos.

En *The Last Days*, un experto imaginario de la CIA le envía al presidente un correo electrónico altamente confidencial titulado “Posible erupción de la guerra civil palestina.” Advierte que la “batalla para tomar el lugar de Arafat podría ser brutal” y urge a los más altos funcionarios de la administración a “tener los ojos puestos en las facciones de la OLP que se están movilizando” unas contra otras. A medida que la novela se desarrolla, las advertencias se suceden— son asesinados altos funcionarios palestinos y Cisjordania y Gaza se sumen en la anarquía.

Una vez más, la ficción se convirtió en realidad inmediatamente. El 14 de noviembre, el Associated Press informó que “militantes disparando rifles de asalto irrumpieron en la carpa donde se homenajeaba a Yasser Arafat . . . apenas momentos después del arribo del sucesor provisional del dirigente palestino, Mahmoud Abbas, forzando a los guardias de seguridad a sacarlo de allí rápidamente. El tiroteo, en el que murieron dos guardias de seguridad y fueron heridas otras seis personas, suscitó una grave preocupación por la violenta lucha por el poder en la era post-Arafat.”⁴

Al día siguiente, un servicio de noticias asiático publicó este titular: **“Se Vislumbra la Guerra Civil en Palestina Tras la Muerte de Arafat.”** Un servicio de noticias israelí publicó un titular que decía: **“Pandillas Rivales Se Disputan el Control de la AP”** [Autoridad Palestina].⁵

Al finalizar esa semana, el primer ministro palestino, Ahmed Qorei, exigió: “el caos armado debe cesar. Las demostraciones armadas deben cesar. Todos deben respetar la ley y el orden.”⁶ Pero pocos le prestaban atención.

Finalmente, varios años de caos le facilitaron las cosas a Hamás, que tomó el control de la Autoridad Palestina en enero de 2006, no mucho tiempo después de que el presidente Bush decidiese hacer de la democracia en el Medio Oriente el aspecto central del plan de su segundo mandato.⁷

“UN POCO EXTRAÑO”

Mi tercera novela de suspenso político fue *The Ezekiel Option*.

Retomé la trama donde había quedado *The Last Days*. Se basa en la historia de un dictador que llega al poder en la Rusia postsoviética. Irán está tratando febrilmente de adquirir armas nucleares. Rusia e Irán comienzan a formar una alianza militar y nuclear con una coalición de países islámicos que desatan un ataque apocalíptico contra Israel, llevando al mundo al borde de la guerra nuclear.

La fecha de publicación de *The Ezekiel Option* fue fijada para el 27 de junio de 2005, esta vez con Tyndale House Publishers. Pero Sean Hannity, que me había pedido estar en su programa de radio el día en que el libro fuese publicado, tal como lo había hecho con mis otras novelas, iba a salir de vacaciones en esa semana. Me pidió si podía reprogramar la entrevista para el viernes 24 de junio. Agradecido por su apoyo continuo, acepté de buena gana y fijamos la entrevista para las 5:30 PM hora del Este. Mi equipo de relaciones públicas concertó rápidamente entrevistas de radio adicionales a continuación de la de Hannity, y Tyndale cambió al 24 de junio la fecha oficial de lanzamiento. Sin embargo, lo que tomó a todos por sorpresa fue la serie de hechos que se desarrollaron ese mismo día.

“Joel, es un poco extraño,” dijo Sean al comenzar la entrevista, mencionando que mis dos novelas anteriores habían “sido paralelas a los acontecimientos modernos” y que lo estaba asustando con la trama de esta última. “Saddam ya no está. Arafat está muerto. Un presidente estadounidense y sus asesores están ejerciendo una gran presión para que se logre un acuerdo de paz entre Israel y Palestina. Se ha desatado un infierno en todo el mundo y un dictador comienza a surgir en Rusia. Pues bien, ¿qué hay de nuevo hoy con respecto a Vladimir Putin?”⁸

Efectivamente, justo antes de que saliéramos al aire, Matt Drudge

publicó un anexo a una noticia de último momento de la Associated Press en Internet que provenía de Moscú: **“La enmienda de Putin podría permitirle un tercer período de gobierno.”**

De acuerdo al artículo, los aliados legislativos del presidente ruso estaban “considerando una enmienda electoral para la semana próxima que prepararía el camino para que Putin pudiese postularse para un tercer término, provocando que la oposición acusara a sus partidarios de tratar de aferrarse al poder.” El artículo continuaba diciendo que “se ha especulado ampliamente que Putin buscaría permanecer en el poder más allá de 2008” e hizo notar que durante el tiempo que estuvo en el poder, Putin puso a la televisión nacional bajo el control directo del estado, abolió la elección directa de los gobernadores regionales para que fuesen nombrados virtualmente por el Kremlin y eliminó el derecho de los legisladores independientes a presentar su candidatura al parlamento.⁹

Resumí el artículo del AP para el auditorio, entonces dije:

—Sabes, Sean, cuando estuve en Moscú el octubre pasado realizando una investigación para esta novela, me reuní con altos funcionarios rusos, funcionarios de la embajada de EE. UU., analistas políticos rusos y les pregunté: “¿Creen que Putin va a dejar el cargo en 2008?” Todos y cada uno de ellos respondieron que sí. Sin embargo, todos ellos pasaron una hora tratando de convencerme de todas las cosas que Putin estaba haciendo para consolidarse en el poder. Ahora bien, mi personaje [en *The Ezekiel Option*] no es Putin, pero se parece a Putin y pienso que hay una pregunta interesante sobre si Putin es realmente amigo de los Estados Unidos. Sé que el presidente Bush lo evaluó detenidamente [y que le pareció digno de confianza]. Sin embargo, pienso que el presidente, para ser justo, está reevaluando eso ahora mismo porque Putin ha estado permitiendo que se venda tecnología nuclear a Irán, el estado más terrorista del planeta.

—Pues bien, eso también es parte de tu libro —destacó Sean—. Tú escribes acerca de una dictadura que surge de Rusia y de que Irán va febrilmente en pos de armas nucleares. . . . No sé cómo imaginas todo eso. Tú tienes como una bendición especial porque cada vez que escribes un libro, parece encajar perfectamente con los acontecimien-

tos modernos. Eso ocurrió con tus últimas dos novelas y ahora está sucediendo aquí.

Él se estaba refiriendo al hecho de que, exactamente ese mismo día, un candidato islámico conservador-radical llamado Mahmoud Ahmadinejad había ganado las elecciones por amplia mayoría, convirtiéndose en el presidente de Irán; prometía construir una “poderosa sociedad islámica” para desafiar a Israel y a los Estados Unidos, acelerando el proceso iraní de convertirse en un poder nuclear.¹⁰ Los funcionarios de los gobiernos occidentales y los analistas políticos estaban atónitos y alarmados por el rápido ascenso al poder de Ahmadinejad y por las implicaciones de su victoria para la seguridad regional.¹¹

Pero el Kremlin no lo estaba. Putin felicitó inmediatamente al nuevo presidente electo iraní y dijo que Moscú tenía interés en continuar vendiendo tecnología nuclear e instalaciones de investigación a Teherán. “La construcción de la planta nuclear de Bushehr [en Irán] está a punto de finalizar y estamos listos para continuar con nuestra cooperación con Irán en la esfera nuclear,” dijo Putin en una carta a Ahmadinejad dada a conocer por el Kremlin, agregando que el desarrollo de los lazos nucleares entre Rusia e Irán “contribuye a la paz y la estabilidad global.”¹²

LA NOVELA DE SADDAM Y LA MÍA

Si todo esto no fuese suficiente “coincidencia” para un día, un nuevo artículo del Associated Press proveniente de Amman, Jordania, surgió súbitamente con el siguiente titular: **“Va a ser publicada una novela escrita por Saddam.”**¹³ Intrigado, le di un vistazo al artículo y quedé impactado al enterarme que, en verdad, Saddam había terminado de escribir una novela de suspenso político el 18 de marzo de 2003, apenas un día antes de que las fuerzas de la coalición invadieran Irak.

Sin duda, el título de Saddam tenía más impacto que el mío: *Get Out, Damned One* [*¡Fuera de Aquí, Maldito!*]. Pero los paralelos entre nuestras dos novelas eran curiosos, por no decir algo peor. No solamente Saddam había escrito sobre una guerra apocalíptica en el Medio Oriente en la que una coalición de árabes musulmanes se enfrenta a los judíos y a los cristianos, sino que el personaje principal de su novela era un judío lla-

mado Ezequiel y la novela estaba saliendo la misma semana que la mía. “La historia es aparentemente una metáfora acerca de una confabulación sionista-cristiana contra los árabes y los musulmanes,” indicaba Associated Press. “Ezequiel tiene la intención de simbolizar a los judíos.”

Más tarde esa noche, Michael Reagan me preguntó acerca del artículo cuando me presenté en su popular programa de radio. Él había elogiado previamente *The Last Days*, llamándolo “una nueva y valiente casta de novelas de suspenso político que casi pronostica —proféticamente— lo que usted leerá en los titulares de mañana.” Todo esto resultaba bastante surrealista. Una cosa era publicar una novela acerca del surgimiento de un dictador ruso que forma una alianza nuclear con Irán el mismo día en que en el mundo se estaba planteando la última captura del poder por parte de Putin y la elección de un iraní de línea conservadora-radical que prometía tener un programa nuclear propio con tecnología rusa. Pero, era cosa completamente diferente estar publicando novelas exactamente opuestas con alguien como “el Carnicero de Bagdad.”

¿FICCIÓN O REALIDAD?

Debería mencionar que mis novelas no son réplica de los acontecimientos que se desarrollaron en la vida real. Mientras que *The Last Jihad*, por ejemplo, comienza con un ataque kamikaze contra una ciudad estadounidense, mis terroristas ficticios usan un pequeño jet privado en lugar de grandes aviones comerciales. Ellos llevaron a cabo su misión homicida en Denver y no en el World Trade Center o en el Pentágono. De igual manera, mientras que *The Last Days* empieza con la muerte de Yasser Arafat, que es asesinado en la novela, en la vida real se cree que murió de causas naturales. Además, en la novela, Mahmoud Abbas es también asesinado en lugar de suceder a Arafat como jefe de la Autoridad Palestina como sucedió en la vida real.

Habiendo dicho esto, sin embargo, estas y otras diferencias entre la realidad y la ficción no parecieron desalentar el interés de la gente en mis novelas. Por el contrario, cada nuevo terremoto político en el Medio Oriente y Rusia ha incentivado el interés aun más. Para finales de 2005, había concedido cientos de entrevistas a los medios de

comunicación. Había dado discursos ante auditorios de altos ejecutivos, estudiantes universitarios, grupos de iglesias y diplomáticos extranjeros en más de dos docenas de ciudades a lo largo de EE. UU., Canadá y el Medio Oriente. Incluso di una conferencia sobre política, profecía y los últimos días en la Casa Blanca. Las ventas del libro se dispararon.

Cuando uno escribe su primera novela, espera que sus padres puedan encontrar una copia en una librería dentro de un radio de 150 kilómetros de su casa. Pero súbitamente, había más de un millón de copias impresas de estas novelas. Miles más se estaban imprimiendo en Holanda, Polonia, Portugal, España y Turquía, con ediciones en desarrollo en hebreo, ruso y rumano. Los libros habían pasado mes tras mes en las listas de los más vendidos del *New York Times* y del *USA Today*.

“¿Cómo estás haciendo esto?” preguntaba la gente. “¿Hay una fórmula secreta? ¿Tienes la bola de cristal? ¿Qué piensas que va a ocurrir a continuación?”

El periódico *Dallas Morning News* me llamó “extrañamente profético.” Una reseña del *Washington Times* dijo que mis novelas parecían “extraídas de los titulares de los periódicos de mañana.” El presentador de un programa radial de entrevistas en Las Vegas dijo: “Sus libros son maravillosos. Son misteriosos. Es como si usted pudiese predecir el futuro. ¿Podría venir a Las Vegas a autografiar sus libros y luego a ayudar a la gente en las mesas de blackjack?” (Me negué cortésmente.) Casi todos los presentadores de radio comenzaban sus entrevistas citando el artículo del *U.S. News & World Report* donde me llaman un “Nostradamus moderno.”

La verdad, por supuesto, es que no tengo poderes psíquicos ni soy clarividente. No llamo a la señorita Cleo a medianoche para obtener ideas para mis argumentos. Pero no es azar, pura casualidad o algo por el estilo. Hay una razón por la que estos libros parecen haber pronosticado el futuro. Hay una manera de unir los puntos, de anticipar los titulares futuros —y en los capítulos venideros explicaré lo que se avecina, cómo lo sé y por qué es importante.

Pero primero quiero compartir con usted algo del trasfondo de cómo conocí una profecía de 2.500 años de edad que parece estar cumpliéndose ante nuestros ojos.

APÉNDICE 1

PREGUNTAS FRECUENTES

P: *Las profecías de Ezequiel 38 y 39, ¿significan que EE. UU. debería simplemente aceptar lo inevitable y renunciar a sus intentos de impedir que Irán adquiriera armas nucleares?*

R: La respuesta a esta pregunta es “no.” Si bien la Biblia deja en claro que Irán unirá fuerzas con Rusia para atacar a Israel, eso no significa que EE. UU. deba quedarse sentado esperando tranquilamente que ocurra. Impedir que Teherán construya o adquiriera armas nucleares es esencial para la estabilidad y la seguridad del Medio Oriente y de todo el mundo.

Tenga en cuenta que la Biblia no dice específicamente que Irán debe comprar armas nucleares para que la profecía de Ezequiel se cumpla. Además, Irán podría hacer un daño espantoso y extinguir una cantidad horrorosa de vidas con una bomba nuclear antes de que ocurra la guerra de Gog y Magog. Por eso creo que las ambiciones nucleares de Irán deben ser detenidas. Y, cuanto más esperemos, mayor es el peligro que enfrentamos.

Así que, ¿qué debe hacerse? ¿Puede EE. UU. depender de sanciones y otras estrategias diplomáticas para forzar a Irán a desistir de sus esfuerzos por convertirse en una potencia nuclear? ¿Podemos depender

de nuestras agencias de inteligencia para que nos digan que estamos aproximándonos al punto de no retorno?

Lamentablemente no.

No hay duda de que Irán, especialmente con Mahmoud Ahmadinejad, es un régimen peligroso. Como hemos visto, Irán está actualmente enriqueciendo uranio. Cuando logren construir exitosamente 50.000 centrífugas podrán construir una bomba nuclear en 16 días. ¿Sabremos cuándo será ese día? ¿O acaso la pistola humeante será un hongo atómico en Washington, Nueva York, Chicago o Los Ángeles? Recuerde que allá por 1998 India probó un arma nuclear y, al hacerlo, dejó perpleja a la CIA y a la mayoría de las agencias de inteligencia del mundo, que no tenían la menor idea de que India estuviera tan cerca de obtener la bomba. E India es un país amigo. Personalmente, tengo poca confianza en que nuestras agencias de inteligencia puedan ser más precisas con el programa nuclear iraní, especialmente cuando los rusos están ayudando a Teherán.

Combine esto con el hecho de que Ahmadinejad ha jurado borrar a Israel del mapa y ha pedido a los musulmanes que imaginen un mundo sin Estados Unidos. Él cree que Israel es el Pequeño Satanás y que EE. UU. es el Gran Satanás. Cree que el fin del mundo está a unos pocos años de distancia y que su misión es desencadenarlo. Por lo tanto, la disuasión no funcionará. Las negociaciones no están funcionando. El tiempo para alentar una revuelta popular para derrocar a Ahmadinejad y a los mulás antes que se vuelvan una potencia nuclear está agotándose rápidamente.

El presidente Bush ha hecho una tarea excelente en la defensa de EE. UU., y yo he apoyado firmemente el esfuerzo de guerra en Afganistán e Irak a la luz de los ataques del 11 de septiembre. Pero seamos claros: si Irán se convierte en una potencia nuclear durante la presidencia de Bush, todos los beneficios que se han logrado hasta ahora en la Guerra Contra el Terror desaparecerán de la noche a la mañana.

De ninguna forma podemos dejar que Irán se convierta en una potencia nuclear. Hacerlo pondría a los estadounidenses y a todas las personas amantes de la libertad en un peligro existencial. Es hora de

APÉNDICE 2

LAS ACTITUD DE LOS ESTADOUNIDENSES FRENTE A LA PROFECÍA BÍBLICA

Encuesta nacional exclusiva para Joel C. Rosenberg
Realizada por McLaughlin & Associates
1.000 adultos seleccionados al azar
13 de febrero de 2006

En febrero de 2006 encargué una encuesta nacional para tener una idea de cómo se sentían los estadounidenses acerca de si estamos viviendo en los últimos días. La encuesta fue realizada por una organización de encuestas respetada nacionalmente. Los resultados me parecieron intrigantes. Los incluyo aquí para el beneficio de ustedes también.

ISRAEL: ¿UNA PROFECÍA CUMPLIDA?

La compañía encuestadora preguntó a las personas si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación: El renacimiento del Estado de Israel en 1948 y el retorno de millones de judíos a la Tierra Santa luego de siglos en el exilio representan el cumplimiento de las profecías bíblicas.

52% de todos los estadounidenses están de acuerdo
Sólo 22% no están de acuerdo
26% dicen que no saben

Profecía de Israel - Sexo

- 54% de las mujeres están de acuerdo; 18% no están de acuerdo; 28% no saben
- 49% de los hombres están de acuerdo; 27% no están de acuerdo; 24% no saben

Profecía de Israel - Religión

- 70% de cristianos evangélicos/nacidos de nuevo están de acuerdo; 12% no están de acuerdo
- 59% de todas las denominaciones cristianas protestantes están de acuerdo; 16% no están de acuerdo
- 52% de los católicos están de acuerdo; 24% no están de acuerdo
- 56% de los judíos estadounidenses están de acuerdo; 22% no están de acuerdo

Profecía de Israel – Ideología/Filiación partidaria

- 44% de los demócratas liberales están de acuerdo; 21% no están de acuerdo
- 50% de los que se describen como moderados están de acuerdo; 28% no están de acuerdo
- 65% de los republicanos conservadores están de acuerdo; 18% no están de acuerdo

Profecía de Israel – Filiación partidaria

- 47% de los demócratas están de acuerdo; 24% no están de acuerdo
- 61% de los republicanos están de acuerdo; 19% no están de acuerdo

APÉNDICE 3

EZEQUIEL 38 Y 39 (NVI)

CAPÍTULO 38

El Señor me dirigió la palabra: ²“Hijo de hombre, encara a Gog, de la tierra de Magog, príncipe soberano de Mésec y Tubal. Profetiza contra él ³y adviértele que así dice el Señor omnipotente: ‘Yo estoy contra ti, Gog, príncipe supremo de Mésec y Tubal. ⁴Te haré volver, te pondré garfios en la boca y te sacaré con todo tu ejército, caballos y jinetes. Todos ellos están bien armados; son una multitud enorme, con escudos y broqueles; todos ellos empuñan la espada. ⁵Con ellos están Persia, Etiopía y Fut, todos ellos armados con escudos y yelmos. ⁶Gómer también está allí, con todas sus tropas, y también Bet Togarma, desde el lejano norte, con todas sus tropas y muchos ejércitos que son tus aliados.

⁷“Prepárate, mantente alerta, tú y toda la multitud que está reunida a tu alrededor; ponlos bajo tu mando. ⁸Al cabo de muchos días se te encomendará una misión. Después de muchos años invadirás un país que se ha recuperado de la guerra, una nación que durante mucho tiempo estuvo en ruinas, pero que ha sido reunido de entre los muchos pueblos en los montes de Israel. Ha sido sacado de entre las naciones, y ahora vive confiado. ⁹Pero tú lo invadirás como un huracán. Tú,

con todas tus tropas y todos tus aliados, serás como un nubarrón que cubrirá la tierra.

¹⁰“Así dice el Señor omnipotente: En aquel día harás proyectos, y maquinará un plan perverso. ¹¹Y dirás: “Invadiré a un país indefenso; atacaré a un pueblo pacífico que habita confiado en ciudades sin muros, puertas y cerrojos. ¹²Lo saquearé y me llevaré el botín; atacaré a las ciudades reconstruidas de entre las ruinas, al pueblo reunido allí de entre las naciones; es un pueblo rico en ganado y posesiones, que se cree el centro del mundo.” ¹³La gente de Sabá y Dedán, y los comerciantes de Tarsis y todos sus potentados, te preguntarán: “¿A qué vienes? ¿A despojarnos de todo lo nuestro? ¿Para eso reuniste a tus tropas? ¿Para quitarnos la plata y el oro, y llevarte nuestros ganados y posesiones? ¿Para alzarte con un enorme botín?””

¹⁴“Por eso, hijo de hombre, profetiza contra Gog y adviértele que así dice el Señor omnipotente: ‘En aquel día, ¿acaso no te enterarás de que mi pueblo Israel vive confiado? ¹⁵Vendrás desde el lejano norte, desde el lugar donde habitas, junto con otros pueblos numerosos. Todos ellos vendrán montados a caballo, y serán una gran multitud, un ejército poderoso. ¹⁶En los últimos días atacarás a mi pueblo Israel, y como un nubarrón cubrirás el país. Yo haré que tú, Gog, vengas contra mi tierra, para que las naciones me conozcan y para que, por medio de ti, mi santidad se manifieste ante todos ellos.

¹⁷“Así dice el Señor omnipotente: A ti me refería yo cuando en tiempos pasados hablé por medio de mis siervos, los profetas de Israel. En aquel tiempo, y durante años, ellos profetizaron que yo te haría venir contra los israelitas. ¹⁸Pero el día en que Gog invada a Israel, mi ira se encenderá con furor. Lo afirma el Señor omnipotente. ¹⁹En el ardor de mi ira, declaro que en aquel momento habrá un gran terremoto en la tierra de Israel. ²⁰Ante mí temblarán los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo, los reptiles que se arrastran, y toda la gente que hay sobre la faz de la tierra. Se derrumbarán los montes, se desplomarán las pendientes escarpadas, y todos los muros se vendrán abajo. ²¹En todos los montes convocaré a la guerra contra Gog, y la espada de cada cual se volverá contra su prójimo afirma el Señor. ²²Yo juzgaré a Gog con peste y con sangre; sobre él y sobre sus tropas, lo mismo que sobre todas sus naciones

aliadas, haré caer lluvias torrenciales, granizo, fuego y azufre. ²³De esta manera mostraré mi grandeza y mi santidad, y me daré a conocer ante muchas naciones. Entonces sabrán que yo soy el Señor.”

CAPÍTULO 39

“Hijo de hombre, profetiza contra Gog y adviértele que así dice el Señor omnipotente: ‘Yo estoy contra ti, Gog, príncipe soberano de Mésec y Tubal. ²Te haré volver y te arrastraré; te haré salir del lejano norte, y te haré venir contra los montes de Israel. ³Quebraré el arco que llevas en la mano izquierda, y arrojaré a la basura las flechas que llevas en la mano derecha. ⁴Caerás sobre los montes de Israel, junto con tus tropas y las naciones que te acompañan. Te arrojaré a las aves de rapiña y a las fieras salvajes para que te devoren. ⁵⁻⁶Y caerás en campo abierto, porque yo lo he dicho. Y enviaré fuego sobre Magog y sobre los que confiados habitan en las costas. Entonces sabrán que yo soy el Señor. Yo, el Señor omnipotente, lo afirmo.

⁷“Y me daré a conocer en medio de mi pueblo Israel. Ya no permitiré que mi santo nombre sea profanado; las naciones sabrán que yo soy el Señor, el santo de Israel. ⁸Todo esto se acerca, y está a punto de suceder. Éste es el día del que he hablado. Yo, el Señor, lo afirmo.

⁹“Entonces los habitantes de las ciudades de Israel saldrán y prenderán una hoguera, y allí quemarán sus armas: escudos y broqueles, arcos y flechas, mazas y lanzas. ¡Tendrán suficiente leña para hacer fuego durante siete años! ¹⁰No tendrán que ir a buscar leña al monte, ni tendrán que cortarla de los bosques, porque la leña que usarán serán sus propias armas. Además, saquearán a sus saqueadores y despojarán a sus despojadores. Lo afirma el Señor.

¹¹“En aquel día abriré en Israel, en el valle de los Viajeros, frente al mar, una tumba para Gog. Ese lugar le cortará el paso a los viajeros. Allí enterrarán a Gog y a todo su ejército, y lo llamarán Valle del ejército de Gog. ¹²Para enterrarlos, y purificar así el país, los israelitas necesitarán siete meses. ¹³Toda la gente del país los enterrará. Y el día en que yo me glorifique será para ellos un día memorable. Yo, el Señor omnipotente, lo afirmo.

¹⁴“Al cabo de esos siete meses, elegirán hombres que se encarguen de recorrer el país, y junto con otros enterrarán a los que aún queden sobre la tierra, y así purificarán al país. ¹⁵Cuando al recorrer el país uno de estos hombres encuentre algún hueso humano, colocará a su lado una señal, hasta que los enterradores lo sepulten en el Valle del ejército de Gog. ¹⁶De esa manera purificarán al país. También allí habrá una ciudad llamada “El ejército.””

¹⁷“Hijo de hombre, así dice el Señor omnipotente: Diles a todas las aves del cielo, y a todas las fieras, que se reúnan de todos los alrededores y vengan al sacrificio que les ofrezco, un gran sacrificio sobre los montes de Israel. Allí comerán carne y beberán sangre: ¹⁸carne de poderosos guerreros, sangre de los príncipes de la tierra, como si fuera de carneros o corderos, de chivos o becerros, todos ellos engordados en Basán. ¹⁹Del sacrificio que voy a preparar, comerán grasa hasta hastiarse y beberán sangre hasta emborracharse. ²⁰En mi mesa se hartarán de caballos y de jinetes, de guerreros valientes y de toda clase de soldados. Yo, el Señor, lo afirmo.

²¹“Yo manifestaré mi gloria entre las naciones. Todas ellas verán cómo los he juzgado y castigado. ²²Y a partir de ese día, los israelitas sabrán que yo soy el Señor su Dios. ²³Y sabrán las naciones que el pueblo de Israel fue al exilio por causa de sus iniquidades, y porque me fueron infieles. Por eso les di la espalda y los entregué en manos de sus enemigos, y todos ellos cayeron a filo de espada. ²⁴Los traté conforme a sus impurezas y rebeliones, y les volví la espalda.

²⁵“Por eso, así dice el Señor omnipotente: Ahora voy a cambiar la suerte de Jacob. Tendré compasión de todo el pueblo de Israel, y celaré el prestigio de mi santo nombre. ²⁶Cuando habiten tranquilos en su tierra, sin que nadie los perturbe, olvidarán su vergüenza y todas las infidelidades que cometieron contra mí. ²⁷Cuando yo los haga volver de entre las naciones, y los reúna de entre los pueblos enemigos, en presencia de muchas naciones y por medio de ellos manifestaré mi santidad. ²⁸Entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios, quien los envió al exilio entre las naciones, pero que después volví a reunirlos en su propia tierra, sin dejar a nadie atrás. ²⁹Ya no volveré a darles la espalda, pues derramaré mi Espíritu sobre Israel. Yo, el Señor, lo afirmo.”

INTRODUCCIÓN: TODOS LOS OJOS ESTÁN FIJOS EN EL EPICENTRO

1. Nora Boustany, "For Arab World, a Sea Change [Para el Mundo Árabe, un Cambio Profundo]," *Washington Post*, 19 de agosto de 1990.
2. Nadia Abu el-Magd, "Egypt Ponders Regional Role After War [Egipto Analiza el Papel Regional Después de la Guerra]," Associated Press, 7 de mayo de 2003. Otros ejemplos: En abril de 2003, el Jefe de Estado israelí, Moshe Ya'alon, dijo a comandantes israelíes de primer nivel que el Medio Oriente está "sufriendo un terremoto político . . . que llevaría meses, y tal vez años, antes que se pusieran en evidencia todos sus efectos." Ver "Israeli Security Perceptions to Change After Iraq War [Habrá Cambios en las Percepciones de Seguridad Israelíes Luego de la Guerra de Irak]," *Voice of Israel Radio/BBC Worldwide Monitoring*, 14 de abril de 2003. En su columna del 8 de marzo de 2005 en *New York Times*, David Brooks escribió acerca de "terremotos políticos que están sacudiendo ahora al mundo árabe." Steve Forbes escribió en su columna "Fact and Comment [Hecho y Comentario]" en la revista *Forbes* el 28 de marzo de 2005: "Nuestro derrocamiento de Saddam Hussein y las elecciones resultantes en Irak han provocado un terremoto político: elecciones en Afganistán en las que votaron las mujeres, elecciones libres en Irak, una elección presidencial libre entre los palestinos, donde el ganador suplicó poner fin a la violencia y negoció acuerdos con Israel, una revuelta popular en el Líbano y un llamado repentino a una elección presidencial libre del presidente egipcio Hosni Mubarak cuando termine su período."
3. Agencia France-Presse, "Hardline Win in Iran Sparks Fears on Nukes and Extremism [Un Triunfo de la Línea Dura en Irán Despierta Temores de Armas Nucleares y Extremismo]," 25 de junio de 2005.
4. Búsqueda en la base de datos de noticias Lexis-Nexis realizada el 21 de febrero de 2006.
5. Discurso del presidente Mahmoud Ahmadinejad a la Asamblea General de Naciones Unidas (discurso, Nueva York, 17 de septiembre de 2005), traducido y distribuido por la Agencia de Noticias de la República Islámica, publicado en www.globalsecurity.org.

6. Golnaz Esfandiari, "President Sees Light Surrounding Him [El Presidente Ve una Luz Que lo Rodea]," Servicio de Prensa Iraní, 29 de noviembre de 2005.
7. Presidente Mahmoud Ahmadinejad, texto del discurso en una conferencia en Teherán, informado por la Agencia de Noticias de Estudiantes Iraníes, 26 de octubre de 2005, citado por el Instituto de Investigación de Medios del Medio Oriente, Serie de Despachos Especiales Nro. 1013, 28 de octubre de 2005.
8. Ver Reuters, "Iran Says It Joins Nuclear Club [Irán Dice que Se Une al Club Nuclear]," 12 de abril de 2006. Ver también Amos Harel, "MI Chief Warns That Iran Will Produce Nuclear Bombs by 2010 [El Jefe de MI Advierte que Irán Producirá Bombas Nucleares para 2010]," *Haaretz*, 10 de mayo de 2006; Agencia France-Presse, "Iran 2-3 Years from Nuclear Bomb [Irán Está a 2 o 3 años de Tener una Bomba Nuclear]," 11 de abril de 2006; Con Coughlin, "Iran 'Could Go Nuclear within Three Years' [Irán 'Podría Volverse una Potencia Nuclear Dentro de Tres Años]," *Daily Telegraph* (Londres), 16 de enero de 2006; Bloomberg News, "Iran Could Produce Nuclear Bomb in 16 Days, U.S. Says [EE. UU. Dice Que Irán Podría Producir una Bomba Nuclear en 16 Días]," 12 de abril de 2006.
9. John Mintz, "U.S. Called Unprepared for Nuclear Terrorism [Se Considera Que EE. UU. No Está Preparado para el Terrorismo Nuclear]," *Washington Post*, 3 de mayo de 2005.
10. Graham Allison, *Nuclear Terrorism: The Ultimate Preventable Catastrophe [Terrorismo Nuclear: La Última Catástrofe Prevenible]* (Nueva York: Times Books, 2004). Ver extractos en Graham Allison, "Nuclear Terrorism [Terrorismo Nuclear]," Revista *Blueprint*, Democratic Leadership Council, 7 de octubre de 2004.
11. Ver Associated Press, "Iran Leader: Israel Will Be Annihilated [Líder Iraní: Israel Será Aniquilada]," 14 de abril de 2006. Ver también Chris Brummitt, "Iran Leader Calls Israel an 'Evil Regime' [Líder Iraní Llama a Israel 'Un Régimen Malvado]," Associated Press, 11 de mayo de 2006.
12. Discurso sobre el Estado de la Nación del presidente George W. Bush, (discurso, United States Capitol, Washington DC, 29 de enero de 2002).
13. Glenn Kessler, "Bush Says U.S. Would Defend Israel Militarily [Bush Dice Que EE. UU. Defenderá a Israel Militarmente]," *Washington Post*, 2 de febrero de 2006.
14. Edmund Blair, "Bush Won't Rule Out Nuclear Strike on Iran [Bush No Quiere Descartar un Ataque Nuclear Contra Irán]," Reuters, 18 de abril de 2006.
15. El senador John Kerry, por ejemplo, dijo durante el debate presidencial del 30 de septiembre de 2004 que "Irán se dirige hacia las armas nucleares y el mundo es más peligroso." (<http://www.debates.org/pages/trans2004a.html>). El sitio de Internet de su campaña afirmó que "un Irán con armas nucleares es un riesgo inaceptable a la seguridad nacional de Estados Unidos y de nuestros aliados de la región." (http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2004/kerry_natl-security-plans_strategy.htm). El senador John Edwards dijo a *Washington Post* en una entrevista publicada el 30 de agosto de 2004 que "un Irán nuclear es inaceptable por muchas razones, incluyendo la posibilidad de que cree un portal de acceso y la necesidad de que otros países de la región desarrollen su capacidad nuclear: Arabia Saudita, Egipto y potencialmente otros." (<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A45216-2004Aug29.html>). El senador Joe Lieberman dio un discurso en Munich el 5 de febrero de 2006 advirtiendo que "Irán nos probará a todos. Si ignoramos la amenaza que presenta, o la cubrimos con negociaciones interminables e inútiles, lo lamentaremos" (<http://lieberman.senate.gov/newsroom/release.cfm?id=251200>).
16. Senadora Hillary Clinton, discurso en la conferencia anual del Comité Americano de Asuntos Públicos Israelíes (discurso, 24 de mayo de 2005), <http://clinton.senate.gov/~clinton/speeches/2005524910.html>.

17. John Zogby, "Zogby: 66% Say Iran A Threat To U.S. [Zogby: 66% Dicen Que Irán Es una Amenaza para EE. UU.]," [e-mail de alerta de Zogby.com, basado en una encuesta de John Zogby]. Ver <http://www.zogby.com/news/ReadNews.dbm?ID=1109>.
18. Agencia France-Presse, "Khatami Warns U.S. of 'Burning Hell' as Iran Marks Islamic Revolution [Khatami Advierte a EE. UU. Acerca de un 'Infierno Ardiente' al Celebrar Irán la Revolución Islámica]," 10 de febrero de 2005.
19. Ver "Tehran Threatens West with Homicide Attacks [Teherán Amenaza a Occidente con Ataques Homicidas]," *Sunday Times*, 16 de abril de 2006; ver también Ali Nouri Zadeh, "Iran's Secret Plan if Attacked by U.S. Codenamed 'Judgement Day' [El Plan Secreto de Irán si es Atacado por EE. UU. Tiene el Nombre en Código 'Día del Juicio']," *Asharq Al-Awsat*, 27 de abril de 2006.
20. Associated Press, "Russia Agrees To \$1 Billion Arms Deal With Iran [Rusia Firma un Acuerdo de Armas por 1.000 Millones de Dólares con Irán]," 2 de diciembre de 2005.
21. Anton LaGuardia, et al., "We Will Use Force, Blair Warns Iranians [Usaremos la Fuerza, Advierte Blair a los Iraníes]," *Daily Telegraph*, 28 de octubre de 2005. Ver también Philip Webster, "Blair Hints at Military Action after Iran's 'Disgraceful' Taunt [Blair Hace Alusión a una Acción Militar Luego de la 'Vergonzosa' Burla Iraní]," *Times* (Londres), 28 de octubre de 2005.
22. Hilary Leila Krieger, "Olmert: Ahmadinejad Is a Psychopath [Olmert: Ahmadinejad Es un Psicópata]," *Jerusalem Post*, 29 de abril de 2006.
23. "Peres: 'Ahmadinejad Represents Satan' [Peres: 'Ahmadinejad Representa a Satanás']," *CNN.com*, 15 de abril de 2006.
24. Transcripción de *Meet The Press*, de NBC, 2 abril de 2006.

CAPÍTULO 1: PREDICIENDO EL FUTURO

1. Discurso sobre el Estado de la Nación del presidente George W. Bush, (discurso, United States Capitol, Washington DC, 29 de enero de 2002).
2. Associated Press, "3 Americans Killed in Gaza Blast [3 Estadounidenses Muertos en Explosión en Gaza]," 15 de octubre de 2003.
3. Paul Bedard, "Washington Whispers: Modern Nostradamus [Washington Susurra: Un Nostradamus Moderno]," *U.S. News & World Report*, 3 de noviembre de 2003.
4. Associated Press, "Gunfight at Arafat Mourning Tent [Tiroteo en la Carpa de Duelo de Arafat]," 14 de noviembre de 2004.
5. Asia News, "Civil War Looms over Palestine After Arafat's Death [Se Vislumbra la Guerra Civil en Palestina Tras la Muerte de Arafat]," 15 de noviembre de 2004; Arutz Sheva, "Rival Gangs Violently Vie for Control in PA [Pandillas Rivales Se Disputan el Control de la AP (Autoridad Palestina)]," *IsraelNationalNews.com*, 15 de noviembre de 2004. Ver también Daniel Pipes, bitácora, "Palestinian Anarchy, Post-Arafat [Anarquía Palestina Después de Arafat]," 14 de noviembre de 2004.
6. Agencia France-Presse, "Palestinian PM Called for End to 'Armed Chaos' [El PM Palestino Pidió el Fin del 'Caos Armado']," 18 de noviembre de 2004.
7. Ver "Bush Pledges to Spread Democracy [Bush Promete Extender la Democracia]," *CNN*, 20 de enero de 2005; Peter Baker y Michael A. Fletcher, "Bush Pledges to Spread Freedom: Global Focus on Rights Would Be a Shift in Policy [Bush Promete Extender la Libertad: Enfoque Global en los Derechos Sería un Cambio de Política]," *Washington Post*, 21 de enero de 2005; Barbara Ferguson, "Bush Again Calls for Democracy in Middle East [Bush Vuelve a Pedir por la Democracia en el Medio Oriente]," *Arab News*, 4 de febrero de 2005; "Rice Calls for Mid-East Democracy [Rice Pide por la Democracia en el Medio Oriente]," *BBC News*, 20 de junio de 2005. Ver también Joel C. Rosenberg, "Two Great Dissidents: Natan Sharansky's Vision, and President Bush's [Dos Grandes Disidentes: la

- Visión de Natan Sharansky y la del Presidente Bush],” National Review Online, 19 de noviembre de 2004.
8. Joel C. Rosenberg, entrevista de Sean Hannity, *Sean Hannity Show*, 24 de junio de 2005.
 9. Henry Meyer, “Putin Amendment May Allow Third Term [La Enmienda de Putin Podría Permitir un Tercer Período],” Associated Press, 24 de junio de 2005.
 10. Ver Agencia France-Presse, “‘Street Sweeper’ Ahmadinejad Promises New Era for Iran [El ‘Barrendero’ Ahmadinejad Promete una Nueva Era para Irán],” 24 de junio de 2005; Associated Press, “Ahmadinejad Vows Strong Islamic Iran After Election Triumph [Ahmandinejad Promete un Fuerte Irán Islámico Luego del Triunfo Electoral],” 25 de junio de 2005; BBC News, “Iran Hardliner Sweeps to Victory [Un Intransigente Obtiene la Victoria en Irán],” 25 de junio de 2005; Roxana Saberi, “Iran’s New Leader Vows to Restart Nuclear Program [El Nuevo Líder Iraní Promete Reiniciar el Programa Nuclear],” National Public Radio [Radio Nacional Pública], 27 de junio de 2005.
 11. Ver John Daniszewski, “Hard-Liner Wins Decisively in Iran Presidential Election; Ahmadinejad’s victory signals the return of an Islamic fundamentalist government and is likely to alter the dynamic in nuclear negotiations [Un Intransigente Gana en Forma Decisiva en la Elección Presidencial Iraní: La victoria de Ahmadinejad señala el retorno de un gobierno fundamentalista islámico y podría alterar la dinámica en las negociaciones nucleares],” *Los Angeles Times*, 25 de junio de 2005; ver también Kathy Gannon, “Iran’s New Leader to Pursue Nuclear Plans [El Nuevo Líder de Irán Llevará a Cabo Planes Nucleares],” Associated Press, 27 de junio de 2005.
 12. Vladimir Isachenkov, “Putin Offers Iran’s President-Elect to Continue Nuclear Cooperation [Putin Ofrece al Presidente Electo de Irán Continuar la Cooperación Nuclear],” Associated Press, 25 de junio de 2005.
 13. Associated Press, “Novel Written By Saddam to Be Published [Novela Escrita por Saddam Será Publicada],” 24 de junio de 2005.

CAPÍTULO 2: GÉNESIS DEL YIHAD

1. Para entender mejor lo que estaba planteando en ese momento, ver Natan Sharansky, “Too Eager to Close the Deal [Demasiado Ansioso para Cerrar el Trato],” *New York Times*, 6 de junio de 2000; Natan Sharansky, “No Justice, No Peace [Sin Justicia, Sin Paz],” *Wall Street Journal*, 6 de julio de 2000; Natan Sharansky, “And Israel’s Task [Y la Tarea de Israel],” *Washington Post*, 30 de julio de 2000.
2. Daniel Klaidman y Jeffrey Bartholet, “The Fate of Jerusalem [El Destino de Jerusalén],” tema de portada de *Newsweek*, 24 de julio de 2000.
3. Declaración de Natan Sharansky, 25 de julio de 2000.
4. Putin fue jefe de FSB -*Federal’naya Sluzhba Bezopasnosti Rossiyskoi Federatsii*- de julio de 1998 a agosto de 1999 y luego fue promovido por Boris Yeltsin al papel de primer ministro de Rusia.
5. Ver artículos y estudios de Joel C. Rosenberg: “Land of Promise: Restoring Israel’s Economic Miracle [Tierra de Promesa: Restaurando el Milagro Económico de Israel],” *Policy Review* (Otoño de 1991); Joel C. Rosenberg con Edward L. Hudgins, “Economic Reform, Not Loan Guarantees, Israel’s Only Path to Prosperity [Reforma Económica y No Garantías de Préstamos, el Único Camino a la Prosperidad de Israel],” *Heritage Backgrounder* #881, The Heritage Foundation, 13 de febrero de 1992 ; “Still Time to Say No [Aún Hay Tiempo para Decir No],” *Jerusalem Post*, 10 agosto de 1992; “Why Economic Growth Is Critical to Arab Israeli Peace [Por Qué el Crecimiento Económico es Crítico para la Paz Árabe-Israelí],” *Heritage Backgrounder* #920, The Heritage Foundation, 5 de noviembre de 1992; “Economics and the Middle East [La Economía y el Medio Oriente],” *Journal of Commerce*, 25 de noviembre de 1992.

RECONOCIMIENTOS

Estoy sumamente agradecido por la ayuda que tantos me brindaron a través de los años; son más de los que yo voy a mencionar aquí. Sin embargo, algunos merecen un agradecimiento especial con relación a que fuera posible la publicación de este libro.

Entre ellos están: mi maravillosa esposa, Lynn; nuestros cuatro maravillosos hijos; Len y Mary Rosenberg; June Meyers; Edward y Kailea Hunt; Tim y Carolyn Lugbill; Steve y Barb Klemke; Jim y Sharon Supp; Dan y Susan Rebeiz; Wendy y Colin Ligon; Todd y Amy Adkins; Amy Knapp; Cindy Shibleie; John Black; Fred y Sue Schwein; Bill y Lani Shelton; y nuestra familia de “Connections [Conexiones].”

Jamás podremos agradecer lo suficiente a los amigos y colegas en todo el Medio Oriente, el norte de África y Rusia, y nos hemos sentido honrados de conocerlos. Estamos agradecidos porque nos abrieron sus corazones y sus hogares. La vida de nuestra familia ha sido bendecida profundamente al caminar con ellos en este viaje, y esa bendición perdura.

También debo agradecer especialmente a Mark Taylor, Ron Beers, Becky Nesbitt, Jan Stob, Jeremy Taylor, Cheryl Kerwin, Andrea Martin, Beverly Rykerd, y a todo el equipo de Tyndale; A Peter Robbio y el equipo de Creative Response Concepts; a Wes Yoder y al equipo de

EPICENTRO

la Ambassador Agency; y a mi agente, Scott Miller, del Trident Media Group.

Si de alguna manera este libro resulta interesante y útil se debe realmente a la ayuda de ellos. Cualquier error que hubiere, tanto en los datos como en las opiniones, es mío y solamente mío.



JOEL C. ROSENBERG

Joel C. Rosenberg es uno de los autores de mayor venta del *New York Times*. Es el autor de *The Last Jihad* [publicado en español bajo el título *La Última Cruzada*], *The Last Days* [*Los Últimos Días*], *The Ezekiel Option* [*La Opción Ezequiel*], y *The Copper Scroll* [*El Rollo de Cobre*], con más de un millón de copias impresas.

Como estratega de las comunicaciones, ha trabajado con algunos de los líderes políticos, de negocios y de los medios de comunicación más influyentes del mundo, tales como Steve Forbes, Rush Limbaugh y el ex Primer Ministro Israelí Benjamín Netanyahu.

Como novelista, ha sido entrevistado en más de 300 programas de radio y televisión, incluyendo ABC's *Nightline*, *CNN Headline News*, FOX News Channel, The History Channel, MSNBC, *The Rush Limbaugh Show* y *The Sean Hannity Show*. Los periódicos *New York Times*, *Washington Times* y *Jerusalem Post* escribieron acerca de él, y fue tema de dos artículos de portada de la revista *World*.

Ha hablado ante audiencias de todo el mundo, incluyendo Rusia, Israel, Jordania, Egipto, Turquía y Bélgica. Ha disertado en la Casa Blanca, la Fundación Heritage, AOL y el International Spy Museum, así como también en docenas de conferencias, universidades, iglesias,

sinagogas, eventos políticos, convenciones de vendedores de libros y eventos benéficos.

La primera página de su primera novela, *The Last Jihad*, le ubica a usted en la cabina del piloto de un avión secuestrado, en un ataque kamikaze contra una ciudad norteamericana. Sin embargo, fue escrita antes del 11 de septiembre, mucho antes de la guerra verdadera contra Irak. Cuando fue publicado, *The Last Jihad* permaneció 11 semanas en la lista de mayor venta del *New York Times*, alcanzando el puesto número 7. Estuvo en las listas de mayor venta de *USA Today* y *Publishers Weekly*, obtuvo el puesto número 4 en la lista del *Wall Street Journal* y llegó al número 1 en Amazon.com.

Su segunda novela de suspenso, *The Last Days*, comienza con la muerte de Yasser Arafat y de un convoy diplomático estadounidense en una emboscada en Gaza. Un convoy diplomático de los Estados Unidos fue emboscado dos semanas después de que *The Last Days* fuese publicada. Yasser Arafat murió 13 meses después. *The Last Days* pasó cuatro semanas en la lista de mayor venta del *New York Times*, alcanzó el puesto número 5 en la lista del periódico *Denver Post* y llegó al número 8 en la lista de *Dallas Morning News*. Los derechos de dos de sus libros han sido adquiridos por un productor de Hollywood.

The Ezekiel Option gira en torno a un dictador ruso que forma una alianza militar con los líderes de Irán mientras estos buscan febrilmente la obtención de armas nucleares y amenazan con borrar a Israel de la faz de la tierra. En junio de 2005, el mismo día en que la novela fue publicada, Irán eligió un nuevo líder que prometió acelerar el programa nuclear nacional y más tarde juró que “borrar[ía] a Israel del mapa.” Seis meses después de que fuese publicada, Moscú suscribió un contrato con Teherán para venderle armas por un valor de mil millones de dólares. *The Ezekiel Option* permaneció cuatro semanas en la lista de mayor venta del *New York Times* y cuatro meses en la lista de libros más vendidos de la Asociación de Vendedores de Libros Cristianos de Estados Unidos.

Joel es un cristiano evangélico de procedencia judía ortodoxa. Sus abuelos escaparon de la persecución rusa a los judíos a principios del

siglo veinte. Se graduó en la Universidad de Syracuse en 1989 y estudió en la Universidad de Tel Aviv.

- La revista *WORLD* dice: “*The Last Days* es dramático . . . un buen entretenimiento . . . un éxito editorial del *New York Times* con el evangelio adentro.”
- El *New York Times* llama a Rosenberg “una historia de éxito de Washington.”
- Rush Limbaugh dice: *The Last Jihad* es “fascinante . . . no podía dejar de leer este libro. . . Usted tiene que leerlo.”
- Sean Hannity llama *The Last Days* “apasionante al punto que no puede dejarlo; un paseo en una montaña rusa que lo dejará al borde de su asiento con su corazón latiendo con fuerza.”
- El periódico *Jerusalem Post* llama a *The Last Days* “una novela vertiginosa y escalofriante, repleta de detalles auténticos y de bocadillos entre bastidores que solamente un hombre conocedor de Washington tal como Rosenberg podría saber . . . una novela que es creíble en cada una de sus páginas.”
- *U.S. News & World Report* dice que las novelas de Rosenberg están tan cerca de la realidad que parece que él fuese un “Nostradamus moderno.”
- *CNN Headline News* dice: “J. K. Rowling puede ser la escritora del momento para los jóvenes y los que son jóvenes de corazón. Pero, para muchos adultos, Joel Rosenberg es ‘el autor’ del momento. De uno y otro lado de la autopista de circunvalación de Washington, la gente se apresura a llevarse copias de sus novelas de suspenso terrorista que reflejan la vida real casi a la perfección.”